

LA PASIÓN DE LA CRUELDAD THE PASSION OF CRUELTY

EL PAPA FRANCISCO CONTRA LA PENA DE MUERTE
POPE FRANCIS AGAINST DEATH PENALTY

EDITOR: LUIS ARROYO ZAPATERO



Roberto Manuel Carlés



Luis Arroyo
Zapatero



Jorge Mario Bergoglio



Federico Mayor
Zaragoza



José Luis de la Cuesta



Ediciones de la Universidad
de Castilla-La Mancha

LA PASIÓN DE LA CRUELDAD THE PASSION OF CRUELTY

EL PAPA FRANCISCO CONTRA LA PENA DE MUERTE
POPE FRANCIS AGAINST DEATH PENALTY

EDITOR: LUIS ARROYO ZAPATERO

LA PASIÓN de la残酷, el Papa Francisco contra la pena de muerte = The Passion of Cruelty, Pope Francis against Death Penalty / Luis Arroyo Zapatero (Ed.).

- Cuenca : Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2016

132p.- (Ediciones Institucionales ; 118)

ISBN 978-84-9044-231-9

1. Francisco, Papa 2. Pena de muerte 3. Derechos humanos - España I. Arroyo Zapatero, Luis, ed. II. Universidad de Castilla-La Mancha, ed. III Serie
929 Francisco, Papa (047.53)

343.25

343.261

LNF

LNDC

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación solo puede ser realizada con la autorización de EDICIONES DE LA UNIVERSIDAD DE CASTILLA-LA MANCHA, salvo excepción prevista por la ley.

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos - www.cedro.org),
si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

© de los textos: sus autores.

© de la traducción: Antony Price

© de las ilustraciones: Sandra Ramírez-Cárdenas Amer

© de la edición: Universidad de Castilla-La Mancha.

Edita: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.

Colaboran: International Academic Network for the Abolition of Capital Punishment, <http://www.academicsforabolition.net>

International Commission Against Death Penalty, <http://www.icomdp.org>

Colección EDICIONES INSTITUCIONALES, núm. 118

1^a edición. 500 ejemplares

Diseño e ilustraciones de cubierta: Sandra Ramírez-Cárdenas Amer



Esta editorial es miembro de la UNE, lo que garantiza la difusión y comercialización de sus publicaciones a nivel nacional e internacional.

I.S.B.N.: 978-84-9044-231-9 (UCLM)

DOI: http://dx.doi.org/10.18239/ins_118.2016.02

D.L.: CU 142-2016

Composición: Sandra Ramírez-Cárdenas Amer

Hecho en España (U.E.) - *Made in Spain (E.U.)*

LA PASIÓN DE LA CRUELDAD THE PASSION OF CRUELTY

EL PAPA FRANCISCO CONTRA LA PENA DE MUERTE
POPE FRANCIS AGAINST DEATH PENALTY

EDITOR: LUIS ARROYO ZAPATERO



Ediciones de la Universidad
de Castilla-La Mancha

Cuenca 2016

9

CARTA DEL SANTO PADRE FRANCISCO AL PRESIDENTE DE LA COMISIÓN INTERNACIONAL CONTRA LA PENA DE MUERTE

LETTER OF HIS HOLINESS POPE FRANCIS TO THE PRESIDENT OF THE INTERNATIONAL COMMISSION AGAINST THE DEATH PENALTY

Jorge Mario Bergoglio

21

LA ABOLICIÓN DE LA PENA DE MUERTE COMPONENTE ESENCIAL DE LA INFLEXIÓN HISTÓRICA QUE SE AVECINA

ABOLISHMENT OF THE DEATH PENALTY, ESSENTIAL COMPONENT OF AN IMMINENT HISTORICAL TURNING POINT

Federico Mayor Zaragoza

33

¿UNA JUSTICIA REALMENTE HUMANA CON PENA DE MUERTE? INADMISIBILIDAD DE LA PENA DE MUERTE A LA LUZ DEL PRINCIPIO DE HUMANIDAD

A REAL HUMAN JUSTICE WITH THE DEATH PENALTY?

INADMISSIBILITY OF THE DEATH PENALTY IN THE LIGHT OF THE PRINCIPLE OF HUMANITY

José Luis de La Cuesta

53

ACTORES, FACTORES Y PROCESOS EN EL CAMINO DE LA ABOLICIÓN UNIVERSAL DE LA PENA DE MUERTE

ACTORS, FACTORS AND PROCESSES ON THE ROAD TO THE ABOLITION OF THE DEATH PENALTY

Prof. Dr. Dr. h. c. mult. Luis Arroyo Zapatero

97

LA IGLESIA CATÓLICA FRENTE A LA PENA DE MUERTE

THE CATHOLIC CHURCH AGAINST THE DEATH PENALTY

Roberto Manuel Carlés



**CARTA DEL SANTO PADRE FRANCISCO
AL PRESIDENTE DE LA COMISIÓN INTERNACIONAL
CONTRA LA PENA DE MUERTE**

LETTER OF HIS HOLINESS POPE FRANCIS
TO THE PRESIDENT OF THE INTERNATIONAL COMMISSION
AGAINST THE DEATH PENALTY

Jorge Mario Bergoglio

Santo Padre Francisco
Pope Francis

Jorge Mario Bergoglio

*Excelentísimo Señor
Federico Mayor
Presidente de la Comisión Internacional contra la Pena de
Muerte*

Señor Presidente:

Con estas letras, deseo hacer llegar mi saludo a todos los miembros de la Comisión Internacional contra la Pena de Muerte, al grupo de países que la apoyan, y a quienes colaboran con el organismo que Ud. preside. Quiero además expresar mi agradecimiento personal, y también el de los hombres de buena voluntad, por su compromiso con un mundo libre de la pena de muerte y por su contribución para el establecimiento de una moratoria universal de las ejecuciones en todo el mundo, con miras a la abolición de la pena capital.

He compartido algunas ideas sobre este tema en mi carta a la Asociación Internacional de Derecho Penal y a la Asociación Latinoamericana de Derecho

*Distinguished Mr Federico Mayor
President of the International Commission against the
Death Penalty*

Mr President,

With these words, I would like to convey my greeting to all the members of the International Commission against the Death Penalty, to the group of countries that support it and to those who cooperate with the organization over which you preside. Furthermore, I would like to express my personal gratitude, and also that of men of good will, for your commitment to bring about a world free from the death penalty and for your contribution toward the establishment of a universal moratorium on executions throughout the world, in order to abolish capital punishment.

I shared several ideas on this subject in my letter of 30 May 2014 to the International Association of Criminal Law and to the Latin American Associa-

CARTA DEL SANTO PADRE FRANCISCO AL PRESIDENTE DE LA COMISIÓN INTERNACIONAL CONTRA LA PENA DE MUERTE
LETTER OF HIS HOLINESS POPE FRANCIS TO THE PRESIDENT OF THE INTERNATIONAL COMMISSION AGAINST THE DEATH PENALTY

Penal y Criminología, del 30 de mayo de 2014. He tenido la oportunidad de profundizar sobre ellas en mi alocución ante las cinco grandes asociaciones mundiales dedicadas al estudio del derecho penal, la criminología, la victimología y las cuestiones penitenciarias, del 23 de octubre de 2014. En esta oportunidad, quiero compartir con ustedes algunas reflexiones con las que la Iglesia contribuya al esfuerzo humanista de la Comisión.

El Magisterio de la Iglesia, a partir de la Sagrada Escritura y de la experiencia milenaria del Pueblo de Dios, defiende la vida desde la concepción hasta la muerte natural, y sostiene la plena dignidad humana en cuanto imagen de Dios (cf. *Gen 1,26*). La vida humana es sagrada porque desde su inicio, desde el primer instante de la concepción, es fruto de la acción creadora de Dios (cf. *Catecismo de la Iglesia Católica*, n. 2258), y desde ese momento, el hombre, *única criatura a la que Dios ha amado por sí mismo*, es objeto de un amor personal por parte de Dios (cf. *Gaudium et spes*, 24).

tion of Criminal Law and Criminology. In my address to the five large world associations dedicated to the study of criminal law, criminology, victimology and issues of imprisonment on 23 October 2014, I took the opportunity to go deeper into these issues. On this occasion, I would like to offer you some suggestions by which the Church may contribute to the Commission's humane effort.

The Magisterium of the Church, beginning from Sacred Scripture and from the experience of the People of God for millennia, defends life from conception to natural death, and supports full human dignity as in the image of God (cf. *Gen 1:26*). Human life is sacred because from its beginning, from the first moment of conception, it is the fruit of the creative action of God (cf. *Catechism of the Catholic Church*, n. 2258), and from that moment, man, the only creature ... that God wanted for his own sake, is the recipient of God's personal love (cf. *Gaudium et Spes*, n. 24).

Jorge Mario Bergoglio

Los Estados pueden matar por acción cuando aplican la pena de muerte, cuando llevan a sus pueblos a la guerra o cuando realizan ejecuciones extrajudiciales o sumarias. Pueden matar también por omisión, cuando no garantizan a sus pueblos el acceso a los medios esenciales para la vida. «*Así como el mandamiento de “no matar” pone un límite claro para asegurar el valor de la vida humana, hoy tenemos que decir “no a una economía de la exclusión y la inequidad”»* (*Evangelii Gaudium*, 53).

La vida, especialmente la humana, pertenece sólo a Dios. Ni siquiera el homicida pierde su dignidad personal y Dios mismo se hace su garante. Como enseña san Ambrosio, Dios no quiso castigar a Caín con el homicidio, *ya que quiere el arrepentimiento del pecador y no su muerte* (cf. *Evangelium Vitae*, 9).

En algunas ocasiones es necesario repeler proporcionalmente una agresión en curso para evitar que un agresor cause un daño, y la necesidad de neutralizarlo puede conllevar su eliminación: es el

States can kill by their action when they apply the death penalty, when they lead their people to war or when they perform extrajudicial or summary executions. They can also kill by omission, when they do not guarantee their people access to the basic necessities of life. *“Just as the commandment ‘Thou shalt not kill’ sets a clear limit in order to safeguard the value of human life, today we also have to say ‘thou shalt not’ to an economy of exclusion and inequality”* (*Evangelii Gaudium*, n. 53).

Life, human life above all, belongs to God alone. Not even a murderer loses his personal dignity, and God himself pledges to guarantee this. As St Ambrose taught, God did not want to punish Cain with homicide, *for He wants the sinner to repent more than to die* (cf. *Evangelium Vitae*, n. 9).

In certain circumstances, when hostilities are underway, a measured reaction is necessary in order to prevent the aggressor from causing harm, and the need to neutralize the aggressor may result in

CARTA DEL SANTO PADRE FRANCISCO AL PRESIDENTE DE LA COMISIÓN INTERNACIONAL CONTRA LA PENA DE MUERTE

LETTER OF HIS HOLINESS POPE FRANCIS TO THE PRESIDENT OF THE INTERNATIONAL COMMISSION AGAINST THE DEATH PENALTY

caso de la legítima defensa (cf. *Evangelium vitae*, 55). Sin embargo, los presupuestos de la legítima defensa personal no son aplicables al medio social, sin riesgo de tergiversación. Es que cuando se aplica la pena de muerte, se mata a personas no por agresiones actuales, sino por daños cometidos en el pasado. Se aplica, además, a personas cuya capacidad de dañar no es actual sino que ya ha sido neutralizada, y que se encuentran privadas de su libertad.

Hoy día la pena de muerte es inadmisible, por cuanto grave haya sido el delito del condenado. Es una ofensa a la inviolabilidad de la vida y a la dignidad de la persona humana que contradice el designio de Dios sobre el hombre y la sociedad y su justicia misericordiosa, e impide cumplir con cualquier finalidad justa de las penas. No hace justicia a las víctimas, sino que fomenta la venganza.

Para un Estado de derecho, la pena de muerte representa un fracaso, porque lo obliga a matar en nombre de la justicia. Escribió Dostoevskij: «Matar

his elimination; it is a case of legitimate defence (cf. *Evangelium Vitae*, n. 55). Nevertheless, the prerequisites of legitimate personal defence are not applicable in the social sphere without the risk of distortion. In fact, when the death penalty is applied, people are killed not for current acts of aggression, but for offences committed in the past. Moreover, it is applied to people whose capacity to cause harm is not current, but has already been neutralized, and who are deprived of their freedom.

Today capital punishment is unacceptable, however serious the condemned's crime may have been. It is an offence to the inviolability of life and to the dignity of the human person which contradicts God's plan for man and for society and his merciful justice, and it fails to conform to any just purpose of punishment. It does not render justice to the victims, but rather foments revenge.

For a constitutional state the death penalty represents a failure, because it obliges the State to kill in

Jorge Mario Bergoglio

a quien mató es un castigo incomparablemente mayor que el mismo crimen. El asesinato en virtud de una sentencia es más espantoso que el asesinato que comete un criminal». Nunca se alcanzará la justicia dando muerte a un ser humano.

La pena de muerte pierde toda legitimidad en razón de la defectiva selectividad del sistema penal y frente a la posibilidad del error judicial. La justicia humana es imperfecta, y no reconocer su falibilidad puede convertirla en fuente de injusticias. Con la aplicación de la pena capital, se le niega al condenado la posibilidad de la reparación o enmienda del daño causado; la posibilidad de la confesión, por la que el hombre expresa su conversión interior; y de la contrición, pórtico del arrepentimiento y de la expiación, para llegar al encuentro con el amor misericordioso y sanador de Dios.

La pena capital es, además, un recurso frecuente al que echan mano algunos regímenes totalitarios y grupos de fanáticos, para el exterminio de disi-

the name of justice. Dostoyevsky wrote: “*To kill a murderer is a punishment incomparably worse than the crime itself. Murder by legal sentence is immeasurably more terrible than murder by a criminal*”. Justice is never reached by killing a human being.

The death penalty loses all legitimacy due to the defective selectivity of the criminal justice system and in the face of the possibility of judicial error. Human justice is imperfect, and the failure to recognize its fallibility can transform it into a source of injustice. With the application of capital punishment, the person sentenced is denied the possibility to make amends or to repent of the harm done; the possibility of confession, with which man expresses his inner conversion; and of contrition, the means of repentance and atonement, in order to reach the encounter with the merciful and healing love of God.

Furthermore, capital punishment is a frequent practice to which totalitarian regimes and fanatical

CARTA DEL SANTO PADRE FRANCISCO AL PRESIDENTE DE LA COMISIÓN INTERNACIONAL CONTRA LA PENA DE MUERTE
LETTER OF HIS HOLINESS POPE FRANCIS TO THE PRESIDENT OF THE INTERNATIONAL COMMISSION AGAINST THE DEATH PENALTY

entes políticos, de minorías, y de todo sujeto etiquetado como “peligroso” o que puede ser percibido como una amenaza para su poder o para la consecución de sus fines. Como en los primeros siglos, también en el presente la Iglesia padece la aplicación de esta pena a sus nuevos mártires.

La pena de muerte es contraria al sentido de la *humanitas* y a la misericordia divina, que debe ser modelo para la justicia de los hombres. Implica un trato cruel, inhumano y degradante, como también lo es la angustia previa al momento de la ejecución y la terrible espera entre el dictado de la sentencia y la aplicación de la pena, una “tortura” que, en nombre del debido proceso, suele durar muchos años, y que en la antesala de la muerte no pocas veces lleva a la enfermedad y a la locura.

Se debate en algunos lugares acerca del modo de matar, como si se tratara de encontrar el modo de “hacerlo bien”. A lo largo de la historia, diversos mecanismos de muerte han sido defendidos por redu-

groups resort, for the extermination of political dissidents, minorities, and every individual labelled as “dangerous” or who might be perceived as a threat to their power or to the attainment of their objectives. As in the first centuries and also in the current one, the Church suffers from the application of this penalty to her new martyrs.

The death penalty is contrary to the meaning of *humanitas* and to divine mercy, which must be models for human justice. It entails cruel, inhumane and degrading treatment, as is the anguish before the moment of execution and the terrible suspense between the issuing of the sentence and the execution of the penalty, a form of “torture” which, in the name of correct procedure, tends to last many years, and which oftentimes leads to illness and insanity on death row.

In some spheres there is debate over the method of execution, as if it were about finding “the best” way. In the course of history, various lethal mech-

Jorge Mario Bergoglio

cir el sufrimiento y la agonía de los condenados. Pero no hay forma humana de matar a otra persona.

En la actualidad, no sólo existen medios para reprimir el crimen eficazmente sin privar definitivamente de la posibilidad de redimirse a quien lo ha cometido (cf. *Evangelium vitae*, 27), sino que se ha desarrollado una mayor sensibilidad moral con relación al valor de la vida humana, provocando una creciente aversión a la pena de muerte y el apoyo de la opinión pública a las diversas disposiciones que tienden a su abolición o a la suspensión de su aplicación (cf. *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*, n. 405).

Por otra parte, la pena de prisión perpetua, así como aquellas que por su duración conlleven la imposibilidad para el penado de proyectar un futuro en libertad, pueden ser consideradas penas de muerte encubiertas, puesto que con ellas no se priva al culpable de su libertad sino que se intenta privarlo de la esperanza. Pero aunque el sistema penal

anisms have been defended because they reduced the suffering and agony of the condemned. But there is no humane form of killing another person.

Today, not only are there means of effectively addressing the crime without definitively depriving criminals of the chance to reform (cf. *Evangelium Vitae*, n. 27), but there is also a heightened moral sensitivity regarding the value of human life, arousing public opinion in support of the various provisions aimed at its abolition or at suspending its application and a growing aversion to the death penalty (cf. *Compendium of the Social Doctrine of the Church*, n. 405).

On the other hand, life imprisonment, as well as those sentences which, due to their duration, render it impossible for the condemned to plan a future in freedom, may be considered hidden death sentences, because with them the guilty party is not only deprived of his/her freedom, but insidiously deprived of hope. But, even though the crim-

CARTA DEL SANTO PADRE FRANCISCO AL PRESIDENTE DE LA COMISIÓN INTERNACIONAL CONTRA LA PENA DE MUERTE
LETTER OF HIS HOLINESS POPE FRANCIS TO THE PRESIDENT OF THE INTERNATIONAL COMMISSION AGAINST THE DEATH PENALTY

pueda cobrarse el tiempo de los culpables, jamás podrá cobrarse su esperanza.

Como expresé en mi alocución del 23 de octubre pasado, «*la pena de muerte implica la negación del amor a los enemigos, predicada en el Evangelio. Todos los cristianos y los hombres de buena voluntad, estamos obligados no sólo a luchar por la abolición de la pena de muerte, legal o ilegal, y en todas sus formas, sino también para que las condiciones carcelarias sean mejores, en respeto de la dignidad humana de las personas privadas de la libertad».*

Queridos amigos, los aliento a continuar con la obra que realizan, pues el mundo necesita testigos de la misericordia y de la ternura de Dios.

Me despido encomendándolos al Señor Jesús, que en los días de su vida terrena no quiso que hiriesen a sus perseguidores en su defensa - «Guarda tu espada en la vaina» (Mt 26,52) -, fue apresado y condenado injustamente a muerte, y se identificó con *todos* los encarcelados, culpables o no: «Estuve preso y me visitaron» (Mt 25,36). Él, que frente a la mujer

inal justice system may appropriate the guilty parties' time, it must never take away their hope.

As I said in my address last 23 October, *the death penalty directly concerns the denial of the love for enemies preached by the Gospel. All Christians and men of good will are thus called today to fight not only for the abolition of the death penalty, whether legal or illegal, and in all its forms, but also in order to improve prison conditions, with respect for the human dignity of the people deprived of their freedom*.

Dear friends, I encourage you to continue with the work you are doing, because the world needs witnesses of the mercy and the tenderness of God.

I take my leave while entrusting you to the Lord Jesus who, in the days of his earthly life, did not want his persecutors to be harmed in his defence: «Put your sword back into its place» (Mt 26:52), was captured and unjustly condemned to death, and who identified with *all* prisoners, whether guilty or not: «I was in prison and you came to me» (Mt

Jorge Mario Bergoglio

adúltera no se cuestionó sobre su culpabilidad, sino que invitó a los acusadores a examinar su propia conciencia antes de lapidarla (cf. *Jn 8,1-11*), les conceda el don de la sabiduría, para que las acciones que emprendan en pos de la abolición de esta pena cruel, sean acertadas y fructíferas.

Les ruego que recen por mi.

Cordialmente

Francisco

Vaticano, 20 de marzo de 2015

25:36). May He, who before the adulterous woman did not question her guilt, but invited the accusers to examine their own consciences before throwing a stone at her (cf. *Jn 8:1-11*), grant you the gift of wisdom, in order that the action you undertake in favour of the abolition of this cruel punishment, may be appropriate and fruitful.

I ask you to pray for me.

Cordially,

Francis

From the Vatican, 20 March 2015



LA ABOLICIÓN DE LA PENA DE MUERTE COMPONENTE ESENCIAL DE LA INFLEXIÓN HISTÓRICA QUE SE AVECINA

ABOLISHMENT OF THE DEATH PENALTY, ESSENTIAL COMPONENT OF AN
IMMINENT HISTORICAL TURNING POINT

Federico Mayor Zaragoza

Presidente de la Comisión Internacional Contra la Pena de Muerte
President of the International Commission Against the Death Penalty

Federico Mayor Zaragoza

La Carta de Derechos Fundamentales de la Unión Europea (año 2000), sitúa a la *dignidad* en el inicio mismo de la Declaración, destacando de este modo su papel esencial en todos los derechos inherentes a la condición humana. En el artículo 2º, relativo al derecho a la vida, se prohíbe de manera explícita y contundente la pena de muerte. La Carta era la piedra angular para la construcción de la Europa que soñaron Robert Schumann, Jean Monet y Konrad Adenauer. Pero la Europa unida por la moneda, sin unión política y económica, sometida al neoliberalismo, sólo tuvo en cuenta a los mercados. Marginó a las Naciones Unidas y los “principios democráticos” que establece la Constitución de la UNESCO en su preámbulo para “guiar a la humanidad” fueron reemplazados por pautas mercantiles.

El resultado es la actual debacle de lo que debería ser “región-faro y brújula”.

Sin embargo, no cabe duda de que la sustitución de los valores éticos por los bursátiles y del

The Charter of Fundamental Rights of the European Union (2000) places *dignity* at the forefront of this declaration, underscoring its essential role in all rights inherent in the human condition. In its Article 2 concerning the right to life, the death penalty is explicitly and conclusively prohibited. The Charter was to be the cornerstone for building the Europe that Robert Schuman, Jean Monet and Konrad Adenauer had dreamed of. But Europe united solely by a currency, without a political and economic union and subjected to neoliberalism, was only concerned about the stock markets. It alienated the United Nations, and the democratic principles set forth in the preamble to the UNESCO Constitution as a guide for humanity were replaced by commercial standards.

The result is the present disaster in what should be a region providing guidance and direction to others.

Nevertheless, this situation in which ethical values have been replaced by the rules of the stock markets and efficient and renewed multilateralism

LA ABOLICIÓN DE LA PENA DE MUERTE COMPONENTE ESENCIAL DE LA INFLEXIÓN HISTÓRICA QUE SE AVECINA
ABOLITION OF THE DEATH PENALTY, ESSENTIAL COMPONENT OF AN IMMINENT HISTORICAL TURNING POINT

multilateralismo eficiente y renovado por grupos plutocráticos (G7, G8,... G20) durará poco. Durante siglos, el poder absoluto masculino se ha ejercido sobre seres humanos invisibles, anónimos, silenciosos, atemorizados, pero ahora, de pronto, gracias a la tecnología digital pueden expresarse libremente de forma progresiva, adquieren conciencia de ciudadanía mundial y, sobre todo, la mujer, totalmente irrelevante desde el origen de los tiempos, alcanza grados de participación en la toma de decisiones que, en muy poco tiempo, desembocarán en la igualdad.

De ciudadanos confinados intelectual y territorialmente, que nacían, vivían y morían en un espacio muy reducido se han convertido, en dos décadas, en personas capaces de expresarse y participar, de aplaudir o disentir... en suma, en miembros activos de una comunidad que ya no se dejará someter y que será parte activa de la democracia genuina de la que hoy carecemos.

by groups of plutocrats (G7, G8,... G20) will undoubtedly not last much longer. For centuries, absolute male-dominated power has been forced upon invisible, anonymous, silent and fearful citizens. But now, suddenly, thanks to digital technology, people can progressively express themselves freely, being aware that they are citizens of the world. And especially women, who have been totally irrelevant from the beginning of time, will assume decision-making powers that will soon give rise to equality.

In the last two decades, citizens formerly confined intellectually and physically, who were born, lived and died in very limited spaces, have now become capable of expressing themselves and participating, of agreeing or dissenting... in short, they have become active members of the community who resist repression and will play an essential role in achieving the genuine democracy so lacking today.

Federico Mayor Zaragoza

Serán, ahora sí, “los pueblos” -como se establece lúcidamente en la Carta de las Naciones Unidas- los que tomarán en sus manos las riendas del destino común.

Y no se tolerará -porque la gente se “habrá liberado del miedo” como ya preconizaba en tiempos inclementes la Declaración Universal de los Derechos Humanos- que unos cuantos países (7, 8 o 20) pretendan ejercer la gobernación de 193, al tiempo que mueren de hambre y desamparo diariamente miles de personas excluidas del 20% de privilegiados que viven en el barrio próspero de la aldea global, a los que se destinan los ingentes gastos militares y de armamento (3.000 millones de dólares al día). Las condiciones de vida del 80% de la humanidad, en un gradiente de precariedades inadmisibles éticamente, sin la “dignidad” que tan alta se proclama en el ideario europeo, equivalen, en última instancia, a una condena de muerte. Sin sentencia. Sin vista judicial. Sin tribunales de apelación...

It will now be “the Peoples” -as so lucidly set forth in the United Nations Charter- who will take into their hands the reins of their common destiny.

And, as the Universal Declaration of Human Rights proclaimed in harsher times, having been freed from fear the Peoples will not tolerate that 7, 8 or 20 countries seek to govern the other 193, while at the same time every day thousands of people die of hunger and neglect, excluded from the privileged 20% who inhabit the most prosperous neighborhoods of our global village and invest huge sums in military spending and weapons (3,000 million dollars daily). The living conditions of 80% of humanity, in ethically inadmissible degrees of poverty and totally lacking in the dignity so highly proclaimed in the European Charter, are ultimately a death sentence. But without a judgment; without a trial; with no appellate review...

But it is clear that, fortunately, it will no longer be tolerated that a few impose their will on the ma-

LA ABOLICIÓN DE LA PENA DE MUERTE COMPONENTE ESENCIAL DE LA INFLEXIÓN HISTÓRICA QUE SE AVECINA
ABOLITION OF THE DEATH PENALTY, ESSENTIAL COMPONENT OF AN IMMINENT HISTORICAL TURNING POINT

Está claro que, por fortuna, ya no se tolerará que unos cuantos impongan su voluntad a la mayoría de los seres humanos... ni que un partido -como el Partido Republicano de los Estados Unidos- pueda transformar el país más poderoso de la Tierra y, por tanto, referente planetario, en una nación de ambiciones hegemónicas, fundamentalismo, xenofobia, dogmatismo, exclusión social...

En muy pocos años, serán los “pueblos” los que llevarán a efecto la transición de la educación del tener a la educación del ser -“ser libres y responsables”, como define magistralmente la UNESCO a los educados-. Transición desde una economía de especulación, deslocalización productiva y guerra a una economía de desarrollo global sostenible y humano. Transición desde una cultura de imposición, dominio y violencia, a una cultura de encuentro, conversación, conciliación, alianza y paz. De la fuerza a la palabra, la gran inflexión histórica.

jority of human beings... nor that a political party -such as the Republican Party in the United States- be allowed to transform the most powerful country on earth (and thus a reference for the whole world) into a nation of ambitions of dominance, fundamentalism, xenophobia, dogmatism and social exclusion...

In a few years “the Peoples” will achieve the transition from an education of having to an education of being -being “free and responsible”, as the UNESCO Constitution so aptly defines educated people. The transition from an economy of speculation, outsourcing of production and war to an economy of global sustainable and human development. The transition from a culture of imposition, dominance and violence to a culture of encounter, dialogue, conciliation, alliance and peace. From force to words, that great turning point in history.

And the United Nations will be re-founded, establishing democratic multilateralism as a means for

Federico Mayor Zaragoza

Y se refundará el Sistema de las Naciones Unidas, estableciéndose como medida de urgencia el multilateralismo democrático que puede enfrentar los más apremiantes problemas sociales y medioambientales.

Y se podrán llevar a la práctica las prioridades a escala mundial establecidas por las Naciones Unidas para los habitantes de la Tierra en su conjunto: alimentación, agua, salud, medio ambiente,... educación y paz.

Y, en primer lugar, como “primeras prioridades”, valga la redundancia, se adoptarán las medidas que eviten los puntos de no retorno en todos los procesos potencialmente irreversibles, comenzando por el protagonista insustituible, cada ser humano, capaz de crear, esperanza de caminos iluminados en el futuro. La pena de muerte será uno de las primeras acciones, acompañada por todas las medidas para combatir la extrema pobreza.

En este contexto, fortalecer la democracia de tal modo que sea garantía para el pleno ejercicio de los derechos humanos, ocupará un lugar prominente.

addressing emergencies, capable of resolving the most urgent social and environmental problems.

And the global priorities set forth by the United Nations for all inhabitants of the earth will be implemented: food, water, health, environment,... education and peace.

And, first, as “initial priorities” (although the expression may seem redundant), measures will be taken to avoid points of no return in potentially irreversible processes, commencing with the irreplaceable protagonist, each human being, capable of creativity and our hope for illuminating the path to the future. Prohibiting the death penalty will be one of the first measures taken, together with others to combat extreme poverty.

In this context, strengthening democracy to guarantee the full exercise of human rights will be at the forefront of our efforts. I consider Professor Luis Arroyo's initiative to place the abolition of the death penalty, both conceptually and practically,

LA ABOLICIÓN DE LA PENA DE MUERTE COMPONENTE ESENCIAL DE LA INFLEXIÓN HISTÓRICA QUE SE AVECINA
ABOLITION OF THE DEATH PENALTY, ESSENTIAL COMPONENT OF AN IMMINENT HISTORICAL TURNING POINT

Considero que la iniciativa del Prof. Luis Arroyo de lograr que, tanto conceptual como prácticamente, la abolición se sitúe en el marco del derecho consuetudinario, es excelente. Sería un paso muy firme hacia la abolición a escala global.

En esta misma publicación se reproduce el “Manifiesto Conjunto”, que ha propuesto la Comisión Internacional contra la Pena de Muerte a otras importantes asociaciones con igual objetivo. Se trata de hacer ver a toda la humanidad -que hoy ya tiene ojos y voz- que la pena de muerte y ejecución, por su残酷 and irreversibilidad, no puede seguir constituyendo un proceder de países que presumen de sus calidades democráticas. ¡Ya basta!

En el Manifiesto se reproducen algunos párrafos de la excelente Declaración del Papa Francisco a este respecto. Considero oportuno citar en este punto algunos párrafos de la Carta que el Papa me entregó en El Vaticano en la audiencia que me concedió el 20 de marzo de 2015:

within the framework of customary law to be an excellent one. This would constitute a giant step toward abolishing the death penalty worldwide.

This same publication also reproduces the joint manifesto that the International Commission Against the Death Penalty has proposed to other important associations sharing the same goal. The idea is to show all people -who now have eyes and voice- that the death penalty and executions, being both cruel and irreversible, can no longer be imposed by countries that claim to be democracies. Enough is enough!

The manifesto quotes several paragraphs of Pope Francis' declarations in that regard. Let me add at this point some paragraph of the Letter Pope Francis handed to me in The Vatican, the 20th of March of 2015:

“With these words, I would like to convey my greeting to all the members of the International Commission against the Death Penalty, to the group of countries that support

Federico Mayor Zaragoza

“Con estas letras, deseo hacer llegar mi saludo a todos los miembros de la Comisión Internacional contra la Pena de Muerte, al grupo de países que la apoyan, y a quienes colaboran con el organismo que Ud. preside. Quiero además expresar mi agradecimiento personal, y también el de los hombres de buena voluntad, por su compromiso con un mundo libre de la pena de muerte y por su contribución para el establecimiento de una moratoria universal de las ejecuciones en todo el mundo, con miras a la abolición de la pena capital.

He compartido algunas ideas sobre este tema en mi carta a la Asociación Internacional de Derecho Penal y a la Asociación Latinoamericana de Derecho Penal y Criminología, del 30 de mayo de 2014. He tenido la oportunidad de profundizar sobre ellas en mi alocución ante las cinco grandes asociaciones mundiales dedicadas al estudio del derecho penal, la criminología, la victimología y las cuestiones penitenciarias, del 23 de octubre de 2014. En esta oportunidad, quiero compartir con ustedes algunas reflexiones con las que la Iglesia contribuya al esfuerzo humanista de la Comisión.. Los Estados pueden

it and to those who cooperate with the organization over which you preside. Furthermore, I would like to express my personal gratitude, and also that of men of good will, for your commitment to bring about a world free from the death penalty and for your contribution toward the establishment of a universal moratorium on executions throughout the world, in order to abolish capital punishment.

I shared several ideas on this subject in my letter of 30 May 2014 to the International Association of Criminal Law and to the Latin American Association of Criminal Law and Criminology. In my address to the five large world associations dedicated to the study of criminal law, criminology, victimology and issues of imprisonment on 23 October 2014, I took the opportunity to go deeper into these issues. On this occasion, I would like to offer you some suggestions by which the Church may contribute to the Commission's humane effort. States can kill by their action when they apply the death penalty, when they lead their people to war or when they perform extrajudicial or summary executions. They can also kill by omission, when they do not guaran-

LA ABOLICIÓN DE LA PENA DE MUERTE COMPONENTE ESENCIAL DE LA INFLEXIÓN HISTÓRICA QUE SE AVECINA
ABOLITION OF THE DEATH PENALTY, ESSENTIAL COMPONENT OF AN IMMINENT HISTORICAL TURNING POINT

*matar por acción cuando aplican la pena de muerte, cuando llevan a sus pueblos a la guerra o cuando realizan ejecuciones extrajudiciales o sumarias. Pueden matar también por omisión, cuando no garantizan a sus pueblos el acceso a los medios esenciales para la vida. « Así como el mandamiento de “no matar” pone un límite claro para asegurar el valor de la vida humana, hoy tenemos que decir “no a una economía de la exclusión y la inequidad” » (*Evangelii gaudium* , 53)...*

La pena de muerte es inadmisible, por cuanto grave haya sido el delito del condenado. Es una ofensa a la inviolabilidad de la vida y a la dignidad de la persona humana que contradice el designio de Dios sobre el hombre y la sociedad y su justicia misericordiosa, e impide cumplir con cualquier finalidad justa de las penas. No hace justicia a las víctimas, sino que fomenta la venganza”.

Esperemos que, como en otros aspectos, su voz sea escuchada. Si hubiera sido atendida la del Papa Juan XXIII en su Encíclica “*Pacem in Terris*”, que ya en 1963 preconizaba una autoridad pública de alcance mundial, dando vigor a las Naciones Unidas!

*tee their people access to the basic necessities of life. “Just as the commandment ‘Thou shalt not kill’ sets a clear limit in order to safeguard the value of human life, today we also have to say ‘thou shalt not’ to an economy of exclusion and inequality” (*Evangelii Gaudium* , n. 53).*

Capital punishment is unacceptable, however serious the condemned’s crime may have been. It is an offence to the inviolability of life and to the dignity of the human person which contradicts God’s plan for man and for society and his merciful justice, and it fails to conform to any just purpose of punishment. It does not render justice to the victims, but rather foments revenge.”

Let us hope that his voice is heard now, as it has been in other aspects. If only we had heard Pope John XXIII who in his 1963 Encyclical “*Pacem in Terris*” extolled the virtues of a universal public authority, lending support to the United Nations!

If only we would now hear the proposals set forth in Pope Francis’ Environmental Encyclical and those concerning the abolition of the death penalty!

Federico Mayor Zaragoza

iSi ahora escucháramos las propuestas de la Encíclica Ecológica y las relativas a la abolición que propone el actual Pontífice!

La realización histórica de estas propuestas, cuando ya la ciudadanía mundial comienza a ser relevante, puede llevar en muy pocos años al “nuevo comienzo” que preconiza la Carta de la Tierra.

Está claro que no han faltado referentes. Que no han faltado lúcidas alertas, iniciativas y propuestas. Lo que sucede es que, hasta ahora, los “pueblos” estaban silentes. Ahora pueden hablar. Y van a hacerlo. Se avecinan cambios radicales.

Federico Mayor Zaragoza

10 de junio de 2016.

The historical realization of these proposals, once the citizens of the world start to play a role, may in a very few years usher in that “new beginning” announced in the Earth Charter.

There has clearly been no lack of models to follow. There has been no lack of lucid warnings, initiatives and proposals. But until now “the Peoples” had remained silent. They can now speak and they are going to do so. Radical changes are on the horizon.

Federico Mayor Zaragoza

June 10, de 2016.



¿UNA JUSTICIA REALMENTE HUMANA CON PENA DE MUERTE? INADMISIBILIDAD DE LA PENA DE MUERTE A LA LUZ DEL PRINCIPIO DE HUMANIDAD

A REAL HUMAN JUSTICE WITH THE DEATH PENALTY?
INADMISSIBILITY OF THE DEATH PENALTY IN THE LIGHT OF THE
PRINCIPLE OF HUMANITY

José Luis de La Cuesta¹

**Presidente Honorario. Asociación Internacional de Derecho Penal (AIDP-IAPL) Director.
Instituto Vasco de Criminología (UPV/EHU). España**

Honorary President. International Association of Penal Law (AIDP-IAPL)
Director. Basque Institute of Criminology (University of the Basque Country, UPV/EHU). Spain

¹* GICCAS (GIC 07/39; Gobierno Vasco, IT-585-13); UFI 11/05, UPV/EHU.

José Luis de La Cuesta

1.

En la necesariamente continua lucha hacia una justicia más humana que la mayoría compartimos, las recientes contribuciones del Papa Francisco merecen una consideración especial. De particular relevancia se presentan en este sentido las ideas contenidasⁱ en la *Carta del Santo Padre Francisco a los participantes del XIX Congreso Internacional de la AIDP y del III Congreso de la ALPEC* (30 de mayo de 2014) y en el *Discurso del Santo Padre Francisco* (23 octubre 2014) a las Cinco Asociaciones Mundiales

1.

In the necessarily permanent struggle towards a more human justice, shared by most of us, recent contributions of Pope Francis deserve particular consideration. Of particular relevance are in this sense the ideas containedⁱ in the *Letter to the International Association of Penal Law and the Latin-American Association of Penal Law and Criminology* (30th May 2014) and in the *Pope's Address* (23rd October 2014) to the Five World Associations active in the field of criminal

i. Ver el volumen, “For a Real Human Justice / Por una Justicia realmente Humana”. Audience of Pope Francis / Audiencia del Papa Francisco to / a Association Internationale de Droit Pénal, Société Internationale de Criminologie, Société Internationale de Défense Sociale, International Penal and Penitentiary Foundation, World Society of Victimology, Asociación Latinoamericana de Derecho Penal y Criminología, Érès, Toulouse, 2015, pp.77 ss. Y 21 ss. (descargable de: http://www.penal.org/sites/default/files/Book%20%20Pope%27s%20Audience_o.pdf)

i. See the volume, “For a Real Human Justice / Por una Justicia realmente Humana”. Audience of Pope Francis / Audiencia del Papa Francisco to / a Association Internationale de Droit Pénal Société Internationale de Criminologie Société Internationale de Défense Sociale International Penal and Penitentiary Foundation World Society of Victimology Asociación Latinoamericana de Derecho Penal y Criminología, Érès, Toulouse, 2015, pp.77 ff and 21 ff (available at http://www.penal.org/sites/default/files/Book%20%20Pope%27s%20Audience_o.pdf)

**¿UNA JUSTICIA REALMENTE HUMANA CON PENA DE MUERTE? INADMISIBILIDAD DE LA PENA DE MUERTE A LA LUZ
DEL PRINCIPIO DE HUMANIDAD**

A REAL HUMAN JUSTICE WITH THE DEATH PENALTY?INADMISSIBILITY OF THE DEATH PENALTY IN THE LIGHT OF
THE PRINCIPLE OF HUMANITY

activas en el campo del derecho penal Asociación *Internacional de Derecho Penal* -AIDP), la criminología (Sociedad Internacional de Criminología -SIC), defensa social (Sociedad Internacional de Defensa Social-SIDS), penal y penitenciario (Fundación Internacional Penal y Penitenciaria -FIPP) y victimología (Sociedad Mundial de Victimología -WSV), así como a la Asociación Latinoamericana de Derecho Penal y Criminología (ALPEC). En estos importantes documentos el Papa Francisco, partiendo de una “asimetría necesaria”² entre el delito y la pena, propone un cambio de paradigma que coloca a la víctima en el punto central del debate de la intervención penal: “se trata de hacer justicia a la víctima, no de ajusticiar al agresor”³.

2. “Carta del Santo Padre Francisco a los participantes del XIX Congreso Internacional de la AIDP y del III Congreso de la ALPEC”, en “*For a real human justice...*”, cit., p.80.

3. *Ibidem*, p.80.

law (International Association of Penal Law -AIDP), criminology (International Society of Criminology -ISC), social defense (International Society of Social Defense -ISSD), penal and penitentiary issues (International Penal and Penitentiary Foundation -IPPF) and victimology (World Society of Victimology). In his important documents, on the basis of a “necessary asymmetry”² between crime and punishment, Pope Francis suggests a change of paradigm that places the victim at the centre of the debate on penal intervention: “Justice is to be rendered to the victim, not by executing the aggressor”³.

2. “Letter of Pope Francis to the Participants in the 19th International Congress of the International Association of Penal Law and of the 3rd Congress of the Latin-American Association of Penal Law and Criminology”, in “*For a real human justice...*”, cit., p.77.

3. *Ibidem*, p.77.

José Luis de La Cuesta

Para el Papa Francisco una justicia realmente humana debe reconocer que “no pocas veces la delincuencia hunde sus raíces en las desigualdades económicas y sociales, en las redes de la corrupción y en el crimen organizado, que buscan cómplices entre los más poderosos y víctimas entre los más vulnerables”⁴. Y, frente a lo que el moderno populismo penal proclama, afirma que la meta de la intervención penal no puede ser simplemente la retribución del daño mediante la imposición de un daño adicional, puesto que “un ojo o un diente roto no se remedia rompiendo otro”. Una justicia “humanizadora” no puede estar vuelta hacia el pasado; por el contrario, ha de mirar al futuro y presentarse como “genuinamente reconciliadora”: i.e. dirigida a la reconstrucción de las relaciones interpersonales y sociales dañadas o rotas⁵.

According to Pope Francis, a real humane justice must recognize that “crime is not infrequently rooted in economic and social inequalities, in the web of corruption and in organized crime, which seek accomplices from among the most powerful and victims from among the most vulnerable”⁴. Contrary to what modern penal populism proclaims, Pope Francis assures that retribution of the harm by imposing a new harm cannot be its purpose, since a broken eye or tooth is not repaired by breaking that of another. On the contrary, a “humanizing” justice must not be turned to the past but to the future and it should appear as “genuinely reconciling”: i.e. devoted to the reconstruction of those interpersonal and social relations which have been broken or damaged⁵.

4. *Ibidem*, p.80.

5. *Ibidem*, p.81.

4. *Ibidem*, p.78.

5. *Ibidem*, p.79.

**¿UNA JUSTICIA REALMENTE HUMANA CON PENA DE MUERTE? INADMISIBILIDAD DE LA PENA DE MUERTE A LA LUZ
DEL PRINCIPIO DE HUMANIDAD**

A REAL HUMAN JUSTICE WITH THE DEATH PENALTY?INADMISSIBILITY OF THE DEATH PENALTY IN THE LIGHT OF
THE PRINCIPLE OF HUMANITY

Principios directores de esta justicia realmente humana deben ser, según el Papa, el “principio guía de la *cautela in poenam*”⁶ y la primacía de la vida y dignidad de la persona humana (*Primatus principii pro homine*)⁷.

- Asumir que la cautela ha de ser un principio básico en la aplicación de la pena resulta perfectamente coherente con la naturaleza de *ultima ratio* del Derecho penal, que reclama a los juristas serios esfuerzos dirigidos a la limitación y contención de esos “impulsos de venganza que crece en la sociedad”⁸ y con el fin de evitar castigos desproporcionados -frecuentemente aplicados “en nombre de una

According to the Pope, the “principle of *cautela in poenam*”⁶ and the primacy of life and the dignity of the human person (*Primatus principii pro homine*)⁷ should be guiding principles of this real human justice.

- Adopting caution as an underlying principle in the application of punishment appears perfectly in consistence with the *ultima ratio* nature of criminal law that demands serious efforts from jurists in order to limit and contain “the vengeful trend which permeates society”⁸ and to avoid disproportionate punishments -often applied “in the name of a prevention whose effectiveness (...) has not yet been possible to ascertain” - and in

6. “Discurso del Santo Padre Francisco. Sala de los Papas. Jueves 23 de octubre de 2014”, en “*For a real human justice...*”, cit., p.27.

7. *Ibidem*, p.28.

8. *Ibidem*, p.28.

6. “Address of Pope Francis. Hall of Popes, 23 October 2014”, in “*For a real human justice...*”, cit., p.21.

7. *Ibidem*, p.22.

8. *Ibidem*, p.22.

José Luis de La Cuesta

finalidad preventiva cuya eficacia, hasta ahora, no se pudo verificar”- y en contraste con “la escala de valores amparados por el Estado”⁹.

Asegurar la “plena vigencia y operatividad del principio *pro homine*” demanda a los Estados un verdadero respeto de la dignidad de la persona humana, que no puede quedar subordinada a “cualquier otra finalidad, incluso cuando se logre alcanzar una especie de utilidad social”¹⁰.

En línea con estos dos principios inspiradores se encuentra, para el Papa Francisco, el rechazo a que los Estados puedan quitar la vida, de un lado, a través de “las así llamadas ejecuciones extrajudiciales o extralegales”, consideradas por el Papa como “homicidios deliberados cometidos por algunos Estados o por sus agentes, que a menudo se hacen

contrast to “the scale of values protected by the State”⁹.

- Making “full operative the force of the *pro homine* principle” requires States to respect the dignity of human persons, which cannot be subordinate “to any other purpose, even should it serve some sort of social utility”¹⁰.

The rejection of the practice of inflicting death by States is consistent with these two guiding principles,

- on the one hand, in the “so-called extra-judicial or extra-legal executions”, considered by the Pope as “homicides deliberately committed by certain States and by their agents, often passed off as clashes with criminals or presented as the unintended consequences of the reasonable,

9. *Ibidem*, p.28.

10. *Ibidem*, p.31.

9. *Ibidem*, p.21.

10. *Ibidem*, p.22.

**¿UNA JUSTICIA REALMENTE HUMANA CON PENA DE MUERTE? INADMISIBILIDAD DE LA PENA DE MUERTE A LA LUZ
DEL PRINCIPIO DE HUMANIDAD**
A REAL HUMAN JUSTICE WITH THE DEATH PENALTY?INADMISSIBILITY OF THE DEATH PENALTY IN THE LIGHT OF
THE PRINCIPLE OF HUMANITY

pasar como enfrentamientos con delincuentes o son presentados como consecuencias no deseadas del uso razonable, necesario y proporcional de la fuerza para hacer aplicar la ley"¹¹; e igualmente por medio de la pena de muerte, inadmisible *per se*, cualquiera que sea la gravedad del crimen cometido¹².

Consiguentemente, en su importante *Discurso*, el Papa Francisco llama a “todos los cristianos y los hombres de buena voluntad (...) a luchar (...) por la abolición de la pena de muerte, legal o ilegal que sea, y en todas sus formas”¹³. Aún más, urge igualmente a todos a “mejorar las condiciones carcelarias, en el respeto de la dignidad humana de las personas privadas de libertad” y, en particular por lo que se

necessary and proportionate use of force in applying the law”¹¹;
- on the other hand, by way of the death penalty, *per se* inadmissible, irrespective of the seriousness of the crime committed¹².

Accordingly, in his important *Address*, Pope Francis calls “all Christian and men of good will (...) to fight (...) for the abolition of the death penalty, whether legal or illegal, and in all its forms”¹³. Furthermore, he also urges States “to improve prison conditions, with respect for the human dignity of the people deprived of their freedom”, particularly regarding life imprisonment, since “a life sentence is just a death penalty in disguise”¹⁴.

11. *Ibidem*, p.22.

12. *Ibidem*, p.22.

13. *Ibidem*, p.22..

14. *Ibidem*, p.22.

José Luis de La Cuesta

refiere a la cadena perpetua, que califica como “una pena de muerte oculta”¹⁴.

Para el Papa, “el firme compromiso de la comunidad internacional en reconocer el primado del principio *pro homine*” o, lo que es lo mismo, “de la dignidad de la persona humana sobre todas las cosas”¹⁵ debería asimismo llevar a la abolición de la tortura y otras medidas y penas crueles, inhumanas y degradantes, en general, a restringir la aplicación de sanciones penales en el caso niños y ancianos y respecto a otras personas especialmente vulnerables, y a prestar un interés particular a aquellas formas de criminalidad que menoscaban gravemente la dignidad de la persona y el bien común, como el crimen de trata de seres humanos y la corrupción¹⁶.

14. *Ibidem*, p.28.

15. *Ibidem*, p.28.

16. *Ibidem*, pp. 29 ss.

According to the Pope, a “firm commitment of the international community to recognize the primacy of the *pro homine* principle, meaning the dignity of the human person above everything else”¹⁵, should also lead

- to the abolition of torture and other measures, and cruel, inhuman and degrading punishments in general,

- to the restriction of the application of criminal sanctions on children and the elderly and with regard to other particularly vulnerable people, and

- to show a particular interest in the prosecution and punishment of those forms of criminality that gravely harm human dignity and integrity and the common good, such as the crime of human trafficking or the crime of corruption¹⁶.

15. *Ibidem*, p.23.

16. *Ibidem*, pp. 23 ff.

**¿UNA JUSTICIA REALMENTE HUMANA CON PENA DE MUERTE? INADMISIBILIDAD DE LA PENA DE MUERTE A LA LUZ
DEL PRINCIPIO DE HUMANIDAD**

A REAL HUMAN JUSTICE WITH THE DEATH PENALTY?INADMISSIBILITY OF THE DEATH PENALTY IN THE LIGHT OF
THE PRINCIPLE OF HUMANITY

2.

Al igual que el Papa, destacados autores¹⁷ insistieron con anterioridad en que el principio de humanidad debía ser incluido entre esos axiomas principales¹⁸ de la política criminal (al lado de la necesidad, legalidad y culpabilidad) que todo sistema penal debería siempre respetar. Esto es algo particularmente relevante en una sociedad democrática, donde la prohibición de sumisión de cualquier ser humano a humillación y a todo tipo de tratamiento cruel, inhumano o degradante debería ser un postulado

2.

Like the Pope, relevant scholars¹⁷ have before insisted that humanity should be included among the main axioms¹⁸ of criminal policy (as necessity, legality and culpability) that any penal system should always respect. This is particularly relevant in a democratic society, where the prohibition on subjecting any human being to humiliation, and to any treatment of a cruel, inhuman or degrading character should be a natural postulate with relevant consequences

17. El que fuera Presidente de la AIDP Hans-Heinrich Jescheck fue uno de los primeros en incluir el principio de humanidad entre los principios fundamentales de la política criminal, H.H.Jescheck/Th.Weigend, *Lehrbuch des Strafrechts. Allgemeiner Teil*, 5^a ed., Berlín, 1996, p. 27.

18. A.Beristain, "Axiomas fundamentales de la Criminología ante la globalización y la multiculturalidad", *Eguzkilore*, 17, 2003, p. 89 ss.

17. The former President of the AIDP-IAPL Hans-Heinrich Jescheck was one of the first authors to include the principle of humanity among the main principles of criminal policy, H.H.Jescheck/Th.Weigend, *Lehrbuch des Strafrechts. Allgemeiner Teil*, 5th ed., Berlin, 1996, p. 27.

18. A.Beristain, "Axiomas fundamentales de la Criminología ante la globalización y la multiculturalidad", *Eguzkilore*, 17, 2003, p. 89 ff.

José Luis de La Cuesta

natural, con consecuencias relevantes en el campo de la pena y otras respuestas al delito¹⁹.

El respeto del principio de humanidad se vincula internacionalmente a la prohibición de la tortura, recogida en todos los instrumentos internacionales en materia de derechos humanos. Pero, a pesar de su palmaria incompatibilidad con el principio de humanidad²⁰, y de su condición real de pena cruel e inhumana²¹, la abolición de la pena de muerte no

in the field of punishments and other responses to crime¹⁹.

The respect for the principle of humanity is internationally linked to the prohibition of torture, inserted in all international instruments concerning human rights. Notwithstanding its blatant incompatibility with the principle of humanity²⁰, and its real nature of cruel and inhuman punishment²¹, the abolition of the death penalty has not yet received a similar

19. J.L.de la Cuesta, “El principio de humanidad en Derecho Penal”, *Eguzkiloare, XXX Aniversario de la Fundación del IVAC/KREI. Homenaje a nuestro fundador el Profesor Dr.Dr.h.c. Antonio Beristain*, núm. 23, 2009, págs.209 ss.

20. J.Lde la Cuesta, “Peine de mort: vers l’abolition globale / Death penalty: towards Global Abolition”, *Revue électronique de l’AIDP / Electronic Review of the IAPL / Revista electrónica de la AIDP*, 2013, A-01.

21. L.Arroyo Zapatero / W.Schabas / K.Takayama / M.Muñoz de Morales, *Death Penalty: A Cruel and Inhuman Punishment*, Tírant, Valencia, 2014.

19. J.Lde la Cuesta, “The principle of humanity in Penal Law”, *Revue Internationale de Droit Pénal*, 82, 3-4, 2011, p.457 ff.

20. J.Lde la Cuesta, “Peine de mort: vers l’abolition globale / Death penalty: towards Global Abolition”, *Revue électronique de l’AIDP / Electronic Review of the IAPL / Revista electrónica de la AIDP*, 2013, A-01.

21. L.Arroyo Zapatero / W.Schabas / K.Takayama / M.Muñoz de Morales, *Death Penalty: A Cruel and Inhuman Punishment*, Tírant, Valencia, 2014.

**¿UNA JUSTICIA REALMENTE HUMANA CON PENA DE MUERTE? INADMISIBILIDAD DE LA PENA DE MUERTE A LA LUZ
DEL PRINCIPIO DE HUMANIDAD**

A REAL HUMAN JUSTICE WITH THE DEATH PENALTY? INADMISSIBILITY OF THE DEATH PENALTY IN THE LIGHT OF
THE PRINCIPLE OF HUMANITY

encuentra todavía un rechazo similar por parte del conjunto de la comunidad internacional²².

Ciertamente, el movimiento abolicionista gana terreno paso a paso, como ponen de manifiesto las restricciones al uso de la pena capital por razones humanitarias y los informes periódicos de ciertos países retenciónistas sobre los esfuerzos dedicados a la reducción del número de ejecuciones (o su limitación a los casos más graves). La ausencia de la pena de muerte en la lista de penas que los Tribu-

rejection from the whole international community²².

Of course, step by step, the abolitionist movement is gaining ground, as the restrictions on the use of capital punishment due to humanitarian concerns, and the periodical reports of certain retentionists countries concerning the efforts devoted to the reduction of the number of executions (or limiting it to the most serious cases), clearly show. The absence of the death penalty in the list of punishments that the International Criminal Tribunals (for the Former Yugoslavia and for Rwanda) and the

22. Según el artículo 1 de la Convención de 1984, la prohibición de la tortura no cubre aquellos “los dolores o sufrimientos que sean consecuencia únicamente de sanciones legítimas, o que sean inherentes o incidentales a éstas”. Pero las penas y tratamientos dirigidos de manera exclusiva a la destrucción de seres humanos o de naturaleza inequivocamente cruel, inhumana o degradante no deberían quedar cubiertos por esta excepción (J.L.de la Cuesta Arzamendi, *El delito de tortura*, Barcelona, 1990, pp.56 ss.).

22. According to Article 1 of the Convention of 1984, the scope of torture does not cover the “suffering arising only from, inherent in or incidental to lawful sanctions.” However, punishments which are exclusively aimed at destroying human beings or unequivocally cruel, inhuman or degrading in nature should not be covered by this exception (J.L.de la Cuesta Arzamendi, *El delito de tortura*, Barcelona, 1990, p.56 ff.).

José Luis de La Cuesta

nales Penales Internacionales (de la Ex-Yugoslavia y de Ruanda) y la Corte Penal Internacional pueden imponer por los más graves crímenes internacionales²³ constituye también un reflejo destacado de la evolución internacional hacia la abolición global de la pena de muerte.

La aprobación de diferentes moratorias²⁴ por parte de la Asamblea General de las Naciones Unidas o a nivel regional y nacional debe igualmente subrayarse en esta “tendencia global (...) llamada a convertirse en una marea mundial irreversible”²⁵.

23. W.Schabas, “Life, Death and the Crime of Crimes. Supreme Penalties and the ICC Statute”, *Punishment and Society*, 2, 2000, pp.263 ss.

24. L.Arroyo Zapatero, “Towards a universal moratorium on the death penalty”, en L.Arroyo, P.Biglino, W.A.Schabas (eds.), *Towards universal abolition of the death penalty*, Tirant lo blanch, REPRECAP, Valencia, 2010, pp.39 ss.

25. Zhao Bingzhi/Wang Shuiming, “Development Trend...”, *cit.*, p.38. See also, R.Hood, “Towards world-wide abolition of the death penalty: Progress and prospects”, *Cahiers de Defense*

International Criminal Court can apply for the most serious international crimes²³ equally constitute a very good reflection of the international evolution towards the global abolition of death penalty.

The adoption of different moratoria²⁴, either by the United Nations General Assembly or at the regional and national level, needs also to be underlined in this “global trend (...) grown to be an irreversible tide in the world”²⁵.

23. W.Schabas, “Life, Death and the Crime of Crimes. Supreme Penalties and the ICC Statute”, *Punishment and Society*, 2, 2000, p.263 ff.

24. L.Arroyo Zapatero, “Towards a universal moratorium on the death penalty”, in L.Arroyo, P.Biglino, W.A.Schabas (eds.), *Towards universal abolition of the death penalty*, Tirant lo blanch, REPRECAP, Valencia, 2010, p.39 ff.

25. Zhao Bingzhi/Wang Shuiming, “Development Trend...”, *cit.*, p.38. See also, R.Hood, “Towards world-wide abolition of the death penalty: Progress and prospects”, *Cahiers de Defense*

**¿UNA JUSTICIA REALMENTE HUMANA CON PENA DE MUERTE? INADMISIBILIDAD DE LA PENA DE MUERTE A LA LUZ
DEL PRINCIPIO DE HUMANIDAD**

A REAL HUMAN JUSTICE WITH THE DEATH PENALTY?INADMISSIBILITY OF THE DEATH PENALTY IN THE LIGHT OF
THE PRINCIPLE OF HUMANITY

3.

Con todo, el debate sobre la inadmisibilidad de la pena de muerte no ha llegado todavía a su fin. Y aun cuando la lista de argumentos contrarios es larga y rica, no faltan sectores que siguen mencionando a la justicia y la prevención como defensas fundamentales en favor del mantenimiento de la pena de muerte.

Tiene razón el Papa cuando afirma que la investigación no ha conseguido demostrar empíricamente el efecto disuasor de la pena de muerte en los criminales más graves²⁶. Es más, en países vecinos y comparables, los índices de criminalidad parecen más susceptibles de influencia por parte de elemen-

3.

However, the debate on the admissibility of the death penalty has not yet reached an end point. And even if the list of the arguments against it is long and rich, justice and deterrence are still evoked as fundamental defenses in favor of maintaining the death penalty.

The Pope is right when he states that research has not been able to empirically prove the deterrent effect of the death penalty for the most serious criminals²⁶. Furthermore, in nearby and comparable countries, crime rates appear to be more susceptible of influence by other elements rather than the presence and execution of death penalty, and its abolition has not resulted in an increase of the number of offences, which were previously subject

cit., p.38. Ver también, R.Hood, "Towards world-wide abolition of the death penalty: Progress and prospects", *Cahiers de Defense Sociale*, 2011-2012, p.83 ss.

26. "Discurso...", *cit.*, pp.27 ss.

Sociale, 2011-2012, p.83 ff.

26. "Address...", *cit.*, p.21.

José Luis de La Cuesta

tos ajenos a la presencia y ejecución de la pena de muerte, cuya abolición no ha solido resultar en un aumento del número de los delitos anteriormente sometidos a la pena capital. Además, prestigiosos criminólogos advierten contra el uso más extenso de violencia grave por parte de aquellos que, por sus actos, ya arriesgan la pena de muerte²⁷.

Por su parte, en el discurso retributivista tradicional, la restauración del orden social exige que un castigo siga a toda infracción penal; y este castigo debería producir en el delincuente un daño proporcional a la gravedad de la agresión al bien jurídico destruido, dañado o puesto en peligro por el delito. La idea de proporcionalidad es, en este sentido, inherente a este enfoque que, coherentemente, debe-

to the capital sentence. And paradoxically, certain prestigious criminologists warn against the risk of more extensive use of serious violence by those who already risk capital punishment²⁷.

In the retributive approach, restoring social order demands that a punishment follows any criminal offence; and this punishment should cause the offender proportionate damage with regard to the seriousness of the attack on the legally protected value being destructed, damaged or endangered by the crime. The idea of proportionality is thus inherent to this approach and, hence, it should exclude non-lethal crimes from the death penalty²⁸. How-

27. Así, por ejemplo, E.A.Fattah, "The use of the death penalty for drug offences and for economic crime. A discussion and a critique", *Revue Internationale de Droit Pénal*, 58, 3-4, 1987, p. 726.

27. For instance, E.A.Fattah, "The use of the death penalty for drug offences and for economic crime. A discussion and a critique", *Revue Internationale de Droit Pénal*, 58, 3-4, 1987, p. 726.

28. R.Lines, *Death penalty for drug offences: a violation of International Human Rights Law*, IHRA, London, 2007, p.15 ff. See also R.Lines, "A 'Most Serious Crime'? - The Death Penalty for Drug

**¿UNA JUSTICIA REALMENTE HUMANA CON PENA DE MUERTE? INADMISIBILIDAD DE LA PENA DE MUERTE A LA LUZ
DEL PRINCIPIO DE HUMANIDAD**

A REAL HUMAN JUSTICE WITH THE DEATH PENALTY?INADMISSIBILITY OF THE DEATH PENALTY IN THE LIGHT OF
THE PRINCIPLE OF HUMANITY

ría excluir de la pena de muerte a los crímenes no letales²⁸. Sin embargo, la práctica de no pocos países retencionistas muestra claramente que demasiado a menudo la pena de muerte se aplica también a delitos menos graves²⁹, y, en particular, en relación con el tráfico de drogas³⁰. La racionalidad no es real-

ever, the practice of retentionist countries clearly shows that capital punishment is too often also applied to less serious offences²⁹, and particularly in the field of drug trafficking ³⁰. Rationality is thus not the real issue concerning death penalty, but instead an irrational response to the social frustration generated by crime³¹.

28. R.Lines, *Death penalty for drug offences: a violation of International Human Rights Law*, IHRA, London, 2007, pp.15 ss. Ver también R.Lines, “A ‘Most Serious Crime’? - The Death Penalty for Drug Offences in International Human Rights Law”, *Amicus Journal*, 21, 2010, pp.21 ss.

29. Esto prueba el fracaso, en su afán limitador del margen de decisión de los Estados, del artículo 6(2) del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, que admite excepcionalmente la pena de muerte sólo “por los más graves delitos”, una expresión que debería identificarse exclusivamente con los ataques más graves a la vida: homicidio agravado/asesinato.

30. W.Schabas, *The Abolition of the Death Penalty in International Law*, 3^a ed., Cambridge University Press, 2002, 105, 108 s; J.L.de la Cuesta, “The death penalty and drugs”, in L.Arroyo, P.Biglino, W.A.Schabas (eds.), *Towards...*, cit., p.370 ff.

Offences in International Human Rights Law”, *Amicus Journal*, 21, 2010, p. 21 ff.

29. This proves that Article 6(2) of the International Covenant on Civil and Political Rights -which exceptionally admits the death penalty only for the “most serious crimes” (an expression that should be limited to the most serious attacks on life: aggravated homicide/murder)- has not succeeded in restricting the scope of decision-making of States.

30. W.Schabas, *The Abolition of the Death Penalty in International Law*, 3rd ed., Cambridge University Press, 2002, 105, 108 f; J.L.de la Cuesta, “The death penalty and drugs”, in L.Arroyo, P.Biglino, W.A.Schabas (eds.), *Towards...*, cit., p.370 ff.

31. E.A.Fattah, “The use...”, cit., p. 729.

José Luis de La Cuesta

mente lo propio de la pena de muerte que se presenta más bien como una respuesta irracional a la frustración social generada por el delito³¹.

El Papa Francisco subraya también cuántas veces en nuestra sociedad la justicia se confunde con venganza³² y cómo la “experiencia nos dice que el aumento y endurecimiento de las penas con frecuencia no resuelve los problemas sociales, ni logra disminuir los índices de delincuencia”³³. En este sentido, la ya evocada propuesta de ruptura con el discurso tradicional en el que la pena retributiva es vista como un mal que se añade al mal causado

Pope Francis also underlines the fact that justice is very often confused with revenge in our communities³² and “experience tells us that enhancing and enforcing penalties often fails to resolve social problems, nor do they result in reducing the crime rate”³³. In this sense, the aforementioned proposal to break with the traditional discourse in which retributive punishment is seen as an evil that is added to the criminal wrong (allegedly to counteract it)³⁴ appears as a change of paradigm, particularly needed at a time when defensive temptations seem to win at any price, ignoring all the results of the most-relevant criminological research on the causes of crime and on the daily reality of those suf-

la Cuesta, “Pena de muerte y drogas”, en *Un Derecho penal comprometido. Libro homenaje al Prof.Dr. Gerardo Landrove Díaz*, Tirant lo blanch, Valencia, 2011, pp. 295 ss.

31. E.A.Fattah, “The use”, cit., p. 729.

32. “Letter...”, cit. p.78.

33. *Ibidem*, p.80.

32. “Letter...”, cit. p.78.

33. *Ibidem*, p.78.

34. J.Lde la Cuesta, “Preface / Prefacio”, in “*For a real human justice...*”, cit., p.9.

**¿UNA JUSTICIA REALMENTE HUMANA CON PENA DE MUERTE? INADMISIBILIDAD DE LA PENA DE MUERTE A LA LUZ
DEL PRINCIPIO DE HUMANIDAD**

A REAL HUMAN JUSTICE WITH THE DEATH PENALTY? INADMISSIBILITY OF THE DEATH PENALTY IN THE LIGHT OF
THE PRINCIPLE OF HUMANITY

por el delito (supuestamente para contrarrestarlo)³⁴ constituye un cambio de paradigma particularmente necesario en una época en que las tentaciones defensistas parecen vencer a cualquier precio, ignorando todos los resultados de la investigación criminológica más relevante sobre las causas del delito y acerca de la realidad diaria de quienes sufren la justicia penal, y poniendo toda la confianza en respuestas punitivas simplistas, crecientemente duras en su extensión y ejecución³⁵.

Por último, aunque no en importancia, en un mundo en el que los países retenciónistas subrayan la ausencia de consenso internacional en cuanto a la abolición de la pena de muerte, que es considerada como una cuestión doméstica que no afecta

fering penal justice, and placing full confidence in simplistic punitive answers which are increasingly harsh in their extension and implementation³⁵.

Last but not least, in a world where retentionist countries underline the absence of international consensus regarding abolition of the death penalty, that is considered a domestic issue not affecting human rights³⁶, the commitment of Pope Francis, linking the demand for the global abolition of the death penalty with the *pro homine* principle and the respect for human dignity, can have important consequences in order to promote and reinforce the broadest international consensus.

35. *Ibidem*, p.9.

36. UN General Assembly 2008: *Implementing a moratorium on executions*. (<http://www.amnesty.org/en/library/asset/ACT50/016/2008/en/o3afbd2e-74ee-11dd-8e5e-43ea85d15a69/act50o162008en.html>)

José Luis de La Cuesta

a los derechos humanos³⁶, el compromiso del Papa Francisco, que une la demanda global de abolición de la pena de muerte con el principio *pro homine* y el respeto de la dignidad humana, puede tener importantes consecuencias de cara a la promoción y refuerzo del más amplio consenso internacional.

36. UN General Assembly 2008: *Implementing a moratorium on executions*. (<http://www.amnesty.org/en/library/asset/ACT50/016/2008/en/o3afbd2e-74ee-11dd-8e5e-43ea85d15a69/act500162008en.html>)



ACTORES, FACTORES Y PROCESOS EN EL CAMINO DE LA ABOLICIÓN UNIVERSAL DE LA PENA DE MUERTE¹

**ACTORS, FACTORS AND PROCESSES ON THE ROAD TO THE ABOLITION
OF THE DEATH PENALTY²**

Prof. Dr. Dr. h. c. mult. Luis Arroyo Zapatero

**Presidente de la International Society of Social Defence y
Catedrático de la Universidad de Castilla-La Mancha. Ciudad Real. Spain.**

President of the International Society of Social Defence.
Universidad de Castilla-La Mancha . Ciudad Real. Spain

1. El texto tiene su origen en la conferencia pronunciada en la Jornada organizada por la École Normal Supérieure en octubre de 2013, “*Vers l’interdiction absolue de la peine de mort. Perspectives philosophiques et juridiques*”, organizadas por Marc Crépon, Jean Luis Halpérin y Stefano Manacorda del Collège de France, que acaba de ser publicados con el título: *La peine de mort. Vers l’abolition absolue?*, La Une, Paris 2016

2. The text is based on the presentation given in French at the École Normale Supérieure in October 2013, at the colloquium “*Vers l’interdiction absolue de la peine de mort. Perspectives philosophiques et juridiques*”, organized by Marc Crépon, Jean Luis Halpérin and by Stefano Manacorda of the Collège de France, that has recently been published: *La peine de mort. Vers l’abolition absolue?* La Une Paris 2016.

Luis Arroyo Zapatero

1. Introducción

En el año 2015 se revisó el grado de cumplimiento de dos relevantes iniciativas de las Naciones Unidas, la de los objetivos del milenio, establecidos por la declaración de la Asamblea General del año 2000 el de la resolución 62/149, de 2007, que reclamó una moratoria universal en la aplicación de la pena de muerte. Son dos asuntos diferentes pero muy relacionados. Los objetivos del milenio pretenden que los Estados y la comunidad internacional eviten dejar morir a millones de personas por hambrunas y epidemias de enfermedades curables. En la segunda iniciativa la mayoría de la de miembros de la Asamblea General reclaman que los Estados dejen de matar como pena de su sistema de justicia, ni siquiera en un proceso legal. Se trata en ambos casos de ideas de las Naciones Unidas, producto de los trabajos políticos y académicos de quienes protagonizan la vida de

1. Introduction

In 2015, the degree of compliance with two relevant initiatives of the United Nations was reviewed: the Millennium objectives, established in the declaration of the UN General Assembly of 2000, and UN resolution 62/149, of 2007, calling for a universal moratorium on the application of the death penalty. These are two different but very closely related matters. The Millennium objectives urge the UN member States and the international community to prevent millions of deaths by famine and epidemics of curable illnesses. In the second initiative, the majority of the members of the General Assembly call on its Member States to end the use of death as a punishment in their justice systems, even in legal proceedings. It is in both cases the ideas of the United Nations, the product of political and academic works of people who have a leading role in the life of the United Nations as diplomats, staff

ACTORES, FACTORES Y PROCESOS EN EL CAMINO DE LA ABOLICIÓN UNIVERSAL DE LA PENA DE MUERTE

ACTORS, FACTORS AND PROCESSES ON THE ROAD TO THE ABOLITION OF THE DEATH PENALTY

las Naciones Unidas como diplomáticos, funcionarios, expertos y miembros de organizaciones no gubernamentales que construyen un patrimonio cultural y político de la humanidad¹. Será necesario construir los argumentos ahora para vincular también la causa de la abolición con el progreso de los derechos humanos prevista en el objetivo 16 de la nueva Agenda 2015 para el Desarrollo Sostenible.

La cuestión de la abolición de la pena de muerte no se planteó en los primeros momentos de la vida de la organización. La paz se simbolizó preci-

members, experts, and members of non-governmental organizations that construct a cultural and political heritage of humanity¹. It will now be necessary to put forward the arguments that link the cause of abolition with progress in human rights foreseen in Objective 16 of the new Agenda 2015 for Sustainable Development.

The question of the abolition of the death penalty was not addressed at the founding of the organization. The symbol of peace was precisely the executions of war criminals at both Nuremberg and

1. Sobre este asunto, con referencias, Arroyo Zapatero, L. Biglino, P. Schabas, W.(Edit.), *Hacia la abolición universal de la pena capital*. Valencia. Ed. Tirant Lo Blanch. 2010. V. Informe del Secretario General sobre la Moratoria 8 agosto 2014, A/69/288 y Simonovic (Editor) *Moving away from the death penalty*, Human Rights Office of the High Commissioner, Nueva York 2014.

1. On this topic, with references: Arroyo Zapatero, L: in Arroyo, Luis, Biglino, Paloma, Schabas, William (edit.), *Towards a universal moratorium on the death penalty*, Valencia. Tirant lo Blanch 2010, pp. 39 - 50. Simonovic (Editor) *Moving away from the death penalty*, Human Rights Office of the High Commissioner, New York 2014.

Luis Arroyo Zapatero

samente con las ejecuciones de los criminales de guerra en Nuremberg y Tokio. El debate sólo dio comienzo en el curso de la elaboración de la Declaración universal de los derechos humanos en 1948, pero no se alcanzó ningún consenso y se prefirió no hacer mención al asunto al proclamar el derecho a la vida, carencia de consenso que se reprodujo en la elaboración del Pacto internacional de derechos civiles y políticos, en 1966, en cuyo artículo 6 se llegaría a consagrar la legitimidad de la pena capital, aún cuando se formuló de tal manera que quedó sometida a ciertas restricciones y controles para los países que mantengan dicha pena en vigor, lo que ha permitido un notable control por parte de los diferentes instancias de las Naciones Unidas, hoy, especialmente, por parte del Consejo de Derechos Humanos.

En el momento de la adopción de la Declaración universal de derechos humanos en 1948 no más de una docena de países habían abolido la pena

Tokyo. The debate only began while preparing the Universal Declaration of Human Rights in 1948, but no consensus was reached and it was preferred to make no mention of the matter when proclaiming the right to life. This lack of consensus was repeated in the preparation of the International Covenant on Civil and Political Rights in 1966: article 6 enshrined the legitimacy of the death penalty, even though it was expressed in such a way that the countries maintaining the punishment in force were subject to certain restrictions and controls, which has allowed notable monitoring by various United Nations bodies, especially by the UN Human Rights Council.

At the time of the adoption of the Universal Declaration of Human Rights in 1948, no more than a dozen countries had abolished the death penalty. By December 2014, more than 106 had done so, and more than a few - 39 - are countries that do not execute, even though they maintain the death penalty

ACTORES, FACTORES Y PROCESOS EN EL CAMINO DE LA ABOLICIÓN UNIVERSAL DE LA PENA DE MUERTE

ACTORS, FACTORS AND PROCESSES ON THE ROAD TO THE ABOLITION OF THE DEATH PENALTY

de muerte. En diciembre de 2014 son más de 106 los que lo han hecho, y no pocos son los países -39- que aún cuando la mantienen en sus leyes, no la ejecutan, pero en la actualidad todavía retienen y ejecutan la pena capital un grupo relevante de países, algunos de ellos tan relevantes en todos los órdenes como Estados Unidos, China y Japón². El estudio de los datos sobre la abolición en los diferentes países se debe completar con un estudio de las razones y factores que han impulsado la decisión en favor de la abolición legal o de facto de la pena capital.

Una cartografía tradicional sobre la pena de muerte en el mundo es un instrumento de gran utilidad y puede trazar la transformación de los países

in their laws. At present, however, a relevant group of countries still detain and execute prisoners, some of them as important as the United States, China, and Japan.² The study of the data on the abolition in different countries should be completed with a study of the reasons and factors that have promoted the decision in favor of either the legal or the de-facto abolition of capital punishment.

A traditional cartography of the death penalty throughout the world would be of immense utility and might outline the transformation, since the end of the 1950s, of retentionist countries into abolitionist countries. However, the progressive changes to the colors of the political map will not in themselves convey sufficient information to un-

2. Ver últimos datos en Hood, Roger and Hoyle, Caroline, *The death penalty. A worldwide perspective*. 5th. Oxford University Press 2015, p. 16. Una edición en español será publicada por Tirant lo Blanch en este 2016.

2. See the latest data in Hood, Roger and Hoyle, Caroline, *The death penalty. A worldwide perspective*. 5th ed. Oxford University Press 2015, p. 16.

Luis Arroyo Zapatero

de retencionistas en abolicionistas desde finales de los años 50. Pero la evolución de los colores del mapa político no transmitirá por sí solo suficiente información para comprender las razones y motivos de la evolución y las tendencias y obstáculos para la abolición. No será fácil obtener conocimientos para comprender mejor y orientar con eficacia esa armonización internacional del derecho penal que comporta la abolición de la pena de muerte en todo el mundo. Una cartografía moderna como la que desarrollan Jean-luis Halperin y Stefano Manacorda en el equipo formado por ambos entre el *Collège de France* y la *Ecole Normal Supérieur de Paris* -y que acaba de ser objeto de publicación- pretende ser precisamente un instrumento de conocimiento y comprensión, capaz de producir una guía para la acción. Esos caminos de la armonización son también el modelo de interpretación de la evolución de los hechos jurídicos, especialmente los penales, que a modo de una teoría general ha elaborado en los

derstand the reasons and motives for progress or the obstacles to abolition and its trends. It will not be easy to gather the knowledge needed for a better understanding of the international harmonization of criminal law and to guide it effectively towards the abolition of the death penalty throughout the world. A modern map such as the one developed by Jean-Luis Halperin and Stefano Manacorda, the team formed by jurists from both the *Collège de France* and the *École Normale Supérieur* of Paris, seeks to do precisely that: it is intended as a resource for knowledge and understanding, capable of producing guidelines for action. These roads towards harmonization also serve as the model with which to interpret the evolution of the legal, and especially the criminal facts, which Mireille Delmas-Marty, Member and Emeritus Professor of the *Collège de France*, has prepared as a general theory over recent years, at the helm of a remarkable group of researchers.

ACTORES, FACTORES Y PROCESOS EN EL CAMINO DE LA ABOLICIÓN UNIVERSAL DE LA PENA DE MUERTE

ACTORS, FACTORS AND PROCESSES ON THE ROAD TO THE ABOLITION OF THE DEATH PENALTY

últimos años Mireille Delmas-Marty, liderando un notable grupo de investigadores³.

Mireille Delmas-Marty ha desarrollado un modelo de interpretación y construcción técnica de los procesos de armonización jurídica internacional y que conocemos por el nombre de “*les chemins de l’harmonisation*”⁴. A mi modo de ver un complemento imprescindible de los métodos tradicionales del Derecho comparado. La metodología de los *Chemins* puede proyectarse a numerosas asuntos concretos como lo que hoy se armonizan, construyendo nuevas realidades jurídicas: terrorismo, Derecho inter-

3. : La peine de mort. Évers l’abolition absolue?, La Une, Paris 2016

4. Delmas-Marty, M./, Pieht, M./Sieber, U. *Les chemins de l’harmonisation pénale. Harmonising criminal law*, Société de Législation Comparée, Paris 2008; edición española de Tírrant, Los caminos de la armonización, Valencia 2009.

Mireille Delmas-Marty has developed a model for technical interpretation and construction of the processes of international legal harmonization, which goes by the name of “*Les chemins de l’harmonisation*”.³ In my opinion, it is an essential complement to the traditional methods of comparative law. The methodology of *Les Chemins* can be applied to numerous specific matters that today have already been harmonized, constructing new legal realities: terrorism, international criminal law, the trafficking of human beings, money laundering, corruption, etc., but also to questions that de-harmonize or that “harmonize in reverse”, such as the issue of the universal abolition of the death penalty, which almost 60 years ago began and continues to uphold a premise of universal validity.

3. Delmas-Marty, M., Pieht, M., Sieber, U., *Les chemins de l’harmonisation pénale. Harmonising criminal law*, Société de Législation Comparée, Paris 2008.

Luis Arroyo Zapatero

nacional penal, trata de personas, lavado de dinero, corrupción, etc., pero también a cuestiones que se desarmonizan o se “armonizan al revés”, como es el fenómeno de la abolición universal de la pena de muerte, que parte de una situación de vigencia universal hace poco más de 60 años.

Se trata pues aquí de analizar en todo el contexto internacional el movimiento hacia la abolición de la pena de muerte en los países que lo han llevado a cabo, en los que la mantienen sin aplicarla y en los que la retienen:

- a) Los procesos singulares de abolición ensayando una clasificación sistemática de los mismos;
- b) Los actores que intervienen en los procesos, tanto públicos como particulares;
- c) Los factores que desencadenan la abolición y, en su caso, la moratoria. Todo ello se examinará en los procesos ya realizados como en los que la cuestión está viva. Del mismo modo se examinarán los procesos de los países que mantienen encarnizadamente la pena capital.

Here, it is a question of analyzing the movement towards the abolition of the death penalty, across the whole international context, in countries that have implemented it, in those that retain it without applying it, and in those that retain it and apply it:

- a) An attempt to set out a systematic classification of the singular processes of abolition;
- b) The actors, both organizations and private citizens, who intervene in the processes;
- c) The factors that set abolition in motion and, if applicable, the moratorium. We will examine all of that in the processes already carried out as well as in those in which the issue is still alive. Likewise, the processes of the countries that fiercely cling on to the death penalty will be examined.

The processes of greatest impact on abolition in the modern era that assist us with the analysis may be summarized in three models.

ACTORES, FACTORES Y PROCESOS EN EL CAMINO DE LA ABOLICIÓN UNIVERSAL DE LA PENA DE MUERTE
ACTORS, FACTORS AND PROCESSES ON THE ROAD TO THE ABOLITION OF THE DEATH PENALTY

El objetivo es obtener referencias de utilidad para el proyecto cartográfico de la abolición. A la organización del análisis nos ayudan los procesos de mayor impacto de la abolición en la era contemporánea que pueden sintetizarse en tres modelos.

2. Procesos de transición, de evolución y de integración

A la altura de la elaboración de la Declaración Universal de Derechos Humanos, apenas media docena de países había adoptado la abolición⁵. Sin embargo es en los procesos constituyentes tras la segunda Guerra Mundial cuando se producen las aboliciones

2. Processes of transition, evolution and integration

At the height of the preparation of the Universal Declaration of Human Rights, hardly half-a-dozen countries had adopted abolition.⁴ However, it was during the constituent processes after the Second World War, when the most representative abolitions took place: in Germany and Italy. In both countries, abolition represents a reaction against the excesses of Nazism and of Fascism; a strong reaction against their previous experiences leading to a complete rejection of arbitrary and cruel death inflicted by the State. Another relevant moment,

5. Ancel, Marc, *The death penalty Part I: Evolution until 1960* and *Part II: Evolution from 1961 to 1965*. Department of Economic and Social Affairs New York, United Nations. 1968. Para el contexto europeo v. Marc Ancel,: *La peine de mort dans les pays européens*. Rapport. Conseil de l'Europe. 1962.

4. Ancel, Marc, *The death penalty Part I: Evolution until 1960* and *Part II: Evolution from 1961 to 1965*. Department of Economic and Social Affairs New York, United Nations. 1968. For a European context, see Marc Ancel: *La peine de mort dans les pays européens*. Report. Council of Europe. 1962.

Luis Arroyo Zapatero

inicialmente más representativas: Alemania e Italia. En ambos países la abolición representa una reacción frente a los excesos homicidas del nazismo y del fascismo, una reacción cerrada porque repugna totalmente la muerte arbitraria y cruel infligida por el Estado. Otro momento relevante sin salir de Europa es el de la salida de algunos países de los viejos regímenes autoritarios, como el de España y Grecia, que comparten el rechazo a las numerosas ejecuciones capitales en su historia inmediata, especialmente en el caso de España. En Portugal no tuvo lugar este fenómeno, pues la dictadura había mantenido la temprana abolición del siglo XIX y a la hora de hacer desaparecer a sus enemigos se valió de la ejecución extrajudicial y solo en contadas ocasiones⁶.

6. Sobre la singular historia del primer país abolicionista del mundo Braga da Cruz; Guillerme, *O movimento abolicionista*

without leaving Europe, is the departure from some countries of the old authoritarian regimes, such as in Spain and Greece, which share the rejection of the numerous capital executions in their relatively recent history, especially in the case of Spain. Similar events did not take place in Portugal, because the dictatorship had not changed the early abolition of the 19th century and only on limited occasions did it turn to extrajudicial execution, in order to make its enemies disappear.⁵

5. On the singular history of the first abolitionist country in the world, see Braga da Cruz; Guillerme, *O movimento abolicionista e a abolição da pena de morte em Portugal: Resenha histórica* in AAVV, *Pena de Morte. "Coloquio Internacional comemorativo do Centenário da abolição da pena de morte em Portugal"*. Edit. Faculdade de Direito da Universidade de Coimbra, 1967, 3 vols. II, p. 423-557; Miranda Rodrigues, Anabela, *Portugal como país pionero en la abolición de la pena de muerte en Europa*, in. Arroyo, Luis, Nieto, Adán, Schabas, William, *Pena de muerte: Una pena cruel e inhumana y no especialmente disuasoria*, Cord. Garcia

ACTORES, FACTORES Y PROCESOS EN EL CAMINO DE LA ABOLICIÓN UNIVERSAL DE LA PENA DE MUERTE

ACTORS, FACTORS AND PROCESSES ON THE ROAD TO THE ABOLITION OF THE DEATH PENALTY

También se advierten procesos de abolición en sistemas democráticos estables como es el caso de Gran Bretaña y Francia. Es el primero de ellos la abolición es un proceso al que se llega con dos factores desencadenantes: los trabajos de la Comisión Real sobre la pena de muerte y el descubrimiento público de que la que resultó ser la última ejecución en la persona de Evans⁷ había sido fruto de un trágico

e a aboliçao da pena de morte em Portugal: Resenha histórica in AAVV., Pena de Morte. "Coloquio Internacional comemorativo do Centenário da aboliçao da pena de morte em Portugal". Edit. Faculdade de Direito da Universidade de Coimbra, 1967, 3 vols. II, p. 423-557: Miranda Rodrigues, Anabela, Portugal como país pionero en la abolición de la pena de muerte en Europa, en. Arroyo, Luis, Nieto, Adán, Schabas, William, Pena de muerte: Una pena cruel e inhumana y no especialmente disuasoria, Cord. Garcia Moreno, Beatriz. UCLM & Tirant lo Blanch, Cuenca 2014. p. 79-84.

7. Un apasionante relato puede verse en el capítulo 10 de las Adventures in Criminology de Sir Leon Radzinowicz, p. 245 y

Abolitionist processes are also noted in stable democratic systems such as Great Britain and France. Abolition, in the former, is a process that was set in motion by two factors: the works of the Royal Commission of Inquiry on the death penalty and the public disclosure that the last execution of a prisoner, a person called Evans,⁶ had been the con-

Moreno, Beatriz. UCLM & Tirant lo Blanch, Cuenca 2014. p. 79-84.

6. A passionate account may be seen in chapter 10 of the *Adventures in Criminology* by Sir Leon Radzinowicz, p. 245 and ff. With full details, likewise, Roger Hood, *A History of English Criminal Law*. Vol 5, The emergence of penal policy, 1986, p. 661 and ff. Hood, Roger and Hoyle, Caroline, The death penalty. A worldwide perspective. 5th. Oxford University Press 2015, p. 40 and ff. A presentation in Spanish in Arroyo Zapatero, *La experiencia de la abolición de la pena de muerte en Gran Bretaña*, in. Revista de la Facultad de Derecho de la Universidad Complutense de Madrid, 62, Madrid 1981, pp 47-66, now in *Clásicos españoles sobre la pena de muerte*, Cristina Rodriguez Yagüe, edit.

Luis Arroyo Zapatero

error judicial, pues el autor de los crímenes por los que fue ejecutado el primero confesó su autoría y el de otros tantos crímenes más. Fue el impacto en la opinión pública el que inclinó la balanza política de la Comisión Real, pues esta misma no ofrecía conclusión concreta sobre el retenciónismo o la abolición.

El caso francés es un prototipo de la decisión política contra la pena de muerte, inclusive con una

sigs. Con todo detalle, el mismo con Roger Hood, *A History of English Criminal Law*. Vol 5, *The emergence of penal policy*, 1986, p. 661 y sigs. Hood, Roger y Hoyle, Caroline, *The death penalty. A worldwide perspective*. 4^a ed. Oxford University Press 2008, p. 40 y sigs. Una presentación en español en Arroyo Zapatero, La experiencia de la abolición de la pena de muerte en Gran Bretaña, en *Revista de la Facultad de Derecho de la Universidad Complutense de Madrid*, 62, Madrid 1981, páginas 47-66, ahora en Clásicos españoles sobre la pena de muerte, Cristina Rodríguez Yagüe, edit. UCLM, Ciudad Real 2013, p. 471 y sigs.

sequence of a tragic judicial error, as the real perpetrator of the crimes for which Evans had been executed confessed to that and to many other crimes. It was the impact on public opinion that tipped the political balance of the Royal Commission of Inquiry, as its report offered no specific conclusion on retention or abolition.

The French case is a prototype of the political decision against the death penalty, even with a majority public opinion in its favor. It is a question of the Badinter factor, a fervent abolitionist, who brought together the “learned” professor and the criminal lawyer specialized in cases of capital punishment. He contended, before juries and in the face of public opinion, that the personality disorders of family origin of the majority of capital punishment cases counter the

UCLM, Ciudad Real 2013, p. 471 and ff.

ACTORES, FACTORES Y PROCESOS EN EL CAMINO DE LA ABOLICIÓN UNIVERSAL DE LA PENA DE MUERTE

ACTORS, FACTORS AND PROCESSES ON THE ROAD TO THE ABOLITION OF THE DEATH PENALTY

opinión pública mayoritariamente a favor de la misma. Se trata del *factor Badinter*, un abolicionista compacto, en el que se conjuga el profesor “savant” y el abogado penalista especializado en casos capitales en los que ha puesto de manifiesto ante los jurados y la opinión pública los déficits de personalidad de origen familiar de la mayor parte de los casos capitales que impiden castigar con la pena máxima por adolecer los acusados de falta de culpabilidad plena.

De entre los procesos políticos de origen internacional son interesantes los de Turquía, Polonia y Letonia. El primero, como país significativo de la Convención Europea de Derechos Humanos, se vio siendo sometida a la presión reduccionista de la Pena de Muerte por obra del Tribunal de Estrasburgo y en un momento posterior, en su anhelo de integración en la Unión Europea, optó legislativamente por la abolición. Polonia, en los momentos previos a la plena integración en la UE experimentó

punishment in its most extreme form, because the accused could not fully assume responsibility for his acts.⁷

Among the political processes of international origin, those of Turkey, Poland and Latvia are of interest. The first, as a significant member of the European Convention on Human Rights, came under pressure from the Human Rights Court at Strasbourg to moderate the Death Penalty, and at a later point in time, in its desire to integrate in the European Union, its legislators opted for abolition. Poland, at the time before it assumed full EU membership, reacted in ways that were contrary to the community viewpoint, for instance, in the case of the death penalty, but this position was reversed by the previous

7. Badinter, Robert.: *Contre la peine de mort. Écrits 1970-2006*. Fayard: Paris 2008.

reacciones contrarias a la orientación comunitaria, como el caso de la pena de muerte que fueron neutralizados por la previa gran decisión en favor de la integración y, posteriormente por el Tratado de Lisboa.

3. Los actores

En los procesos nacionales de abolición el protagonismo suele ser responsabilidad del Gobierno y de las mayorías parlamentarias. En ocasiones no destaca ningún actor especial en el proceso. Así, por ejemplo, en los casos de Alemania, Italia, España y Francia.

En ocasiones el protagonismo principal lo tiene un órgano judicial, como fue en Sudáfrica su Corte Suprema, que declaró la pena de muerte como una pena inhumana y degradante. Con mayor frecuencia se ha tratado de Tribunales regionales, tanto en Europa con el Tribunal de Estrasburgo, como

big decision in favor of integration and, subsequently, by the Treaty of Lisbon.^{8,9}

3. The actors

The leading role in the national processes of abolition is usually the responsibility of the Government and the parliamentary majorities. At times, no special actor stands out in the process, for example, in the case of Germany, Italy, Spain and France.

On occasions, the leading role is taken by a court, as with the Supreme Court in South Africa,¹⁰ which

8. The Treaty of Lisbon (initially known as the Reform Treaty) is an international agreement which amends the two treaties which form the constitutional basis of the European Union (EU). The Treaty of Lisbon entered into force on 1 December 2009.

9. Yorke, Jon. *Against the death penalty: international initiatives and implications*. Ashgate. 2008, p. 43-100.

10. S. Chenwi, Lilian. *Towards the abolition of the death penalty in*

ACTORES, FACTORES Y PROCESOS EN EL CAMINO DE LA ABOLICIÓN UNIVERSAL DE LA PENA DE MUERTE

ACTORS, FACTORS AND PROCESSES ON THE ROAD TO THE ABOLITION OF THE DEATH PENALTY

en el caso de América Latina con la Corte Interamericana de Derechos Humanos. La jurisprudencia establece en sus jurisdicciones una especie de cerco a la pena capital que sin hacer una declaración directa de vulneración convencional si la proclama de modo indirecto, en especial como pena cruel inhumana y degradante. Así fueron los casos de Soering y de O'Calan. Su eficacia en relación a Turquía fue muy relevante. Aún más relevante ha resultado en los países abolicionistas, por ejemplo, en Chile y en Perú, en los que la Convención internacional proscribe la reintroducción una vez ha sido abolida. La moratoria en la República Rusa está en directa relación con el proceso de su incorporación al Consejo de Europa. El único país encarnizadamente retencionista, Bielorrusia, evita por esta y por otras razones-su incorporación a la Convención Europea.

declared that the death penalty was a cruel, inhuman and degrading punishment. More frequently, it has been a case of regional Courts, both in Europe with the Court of Human Rights at Strasbourg, and in Latin America with the Inter-American Court of Human Rights. International jurisprudence establishes a sort of siege mentality around capital punishment that, without making a direct declaration of a conventional breach, does say as much in an indirect way, especially as a cruel, inhuman and degrading punishment. This is what happened in the cases of Soering and of O'Calan, two persons charged with murder whose extradition, requested by the US and Turkey, was rejected by the ECHR because of the risk that they might be punished with

Africa, a human right perspective. Pretoria University Law Press.
2007.

4. Los organismos internacionales

Los organismos internacionales han cumplido, y cada vez más, un papel estelar en el elenco de actores del proceso de abolición. El primer gran paso adelante lo dio la Comisión para la Prevención del Delito y el Tratamiento del Delincuente de las Naciones Unidas, en especial en el *Crime Congress* de 1980 en Caracas, en el que se adoptó por una parte una propuesta de abolición y todo el aparato que conocemos como *salvaguardias*, que se incorporaron al artículo 6 del Pacto Internacional de Derecho Civiles y políticos de 1966 en los años sucesivos al mencionado Congreso y especialmente en 1989. De todos modos, ya anteriormente el Secretario General en su informe había manifestado que desde los años de fundación y el tiempo de la Declaración las Naciones Unidas habían pasado de ser observadores preocupados a partidarios de la abolición⁸.

8. Halvorsen , en Scherding, Lill (Edit.) *Capital punishment. A*

the death penalty in those countries.¹¹ The efficacy of the court was very relevant in relation to Turkey. Legal action has been even more relevant in the abolitionist countries, for example, in Chile and in Peru, in which the Inter-American Convention¹² proscribes its reintroduction, once abolished. The moratorium in the Russian Republic is in direct

11. V. Nieto Martín, Adán, *Judicial cooperation in the EU as a means of combating the death penalty and expansion of human rights*, en Arroyo/Biglino/Schabas, *Towards universal abolition of the death penalty*, Tirant lo Blanch, Valencia 2010, 51-75.

12. American Convention on human rights, also known as the *Pact of San José*, is an international human right instrument that was adopted in 1969 and came into force on 18 July 1978. The bodies responsible for overseeing compliance with the Convention are the Inter-American Commission on Human Rights and the Inter-American Court of Human Rights. Bourgogne, Laurence/Ubeda, Amaya, *The Inter-American Court of Human Rights. Case-Law and Commentary*, Oxford University Press 2011.

ACTORES, FACTORES Y PROCESOS EN EL CAMINO DE LA ABOLICIÓN UNIVERSAL DE LA PENA DE MUERTE

ACTORS, FACTORS AND PROCESSES ON THE ROAD TO THE ABOLITION OF THE DEATH PENALTY

El propio Consejo de Europa siguió un proceso similar pero más completo y cerró la cuestión con la adopción del equivalente al 2º protocolo facultativo del PIDPyS (ICCPR), con el protocolo nº 6 al Convenio Europeo de Derechos Humanos, hoy ratificado por todos salvo por Bielorrusia. La cláusula de cierre ha sido el Tratado de Lisboa y su abolición expresag.

El proceso concluyó provisionalmente con la adopción del 2º Protocolo facultativo al Pacto Internacional que establece la abolición salvo en tiempos de guerra, bien es cierto que en el año del optimismo global de 1989. Pero con posterioridad se ha

hazard to a sustainable criminal justice system. Ashgate, 2014, p. 297.
9. About safeguards s. Bernaz, Nadia.: *Le droit international et la peine de mort.* La documentation Française. Paris, 2008. For his reform s. Penal Reform International, *Strengthening death penalty standards*, London 2015. Yorke, Jon. The right to life and abolition of the death penalty in the Council of Europe. European Law Review. (2009), p.205-229.

relation to the process of its incorporation in the Council of Europe. The only fiercely retentionist country, Belorussia, for this reason and for others remains outside the European Convention.

There are very few examples of a solitary President of a Republic in favor of the reform, with a parliament set against it, such as in Mongolia, where President Elbegdorzh was able to ratify the 2º Optional Protocol in his parliament within two years.¹³

4. International bodies

International bodies have and increasingly are accomplishing a starring role in the range of actors in the abolition process. The first great step forward was taken by the Commission on Crime Prevention and Criminal Justice of the United Nations, espe-

13. S. Halvorsen in Scherdin, Lill (Edit.) *Capital punishment. A hazard to a sustainable criminal justice system.* Ashgate, 2014, p. 297.

visto refrendado con fuerza normativa y simbólica extraordinaria en las tres resoluciones del Consejo de Seguridad y la Asamblea General al renunciar a la pena de muerte como castigo de los delitos más graves -contra la humanidad y de guerra- en los Tribunales ad hoc de los años 90. La corona ha sido su reiteración en el Estatuto de Roma. Sus efectos sobre la legislación nacional se manifestaron especialmente en la abolición en Ruanda, pero sus efectos se despliegan desde entonces por todo África.

5. Académicos y abogados

Un grupo de actores con un rol significativo ha sido el de los “académicos”, tanto en la propia esfera universitaria como en su participación en órganos de orden político representativo. Como ejemplo de lo primero merece recuerdo, en el caso de España, mi Maestro Marino Barbero. Su lección magistral del curso académico 1963-1964 sobre la pena de

cially at the *UN Congress on the Prevention of Crime* of 1980 in Caracas. A proposal on abolition was adopted there, supported by the whole apparatus that we know as *safeguards*, which are found under article 6 of the International Covenant on Civil and Political Rights of 1966 in the years following the aforementioned Congress and especially in 1989.¹⁴

The Council of Europe followed a similar but more complete process and closed the question with the adoption of the equivalent of the 2º facultative protocol of the ICCPR, protocol nº 6 to the European Convention of Human Rights, ratified today by every country except Belorussia. The Treaty of Lisbon had the last word with its express abolition of capital punishment.¹⁵

14. About *safeguards* s. Bernaz, Nadia: *Le droit international et la peine de mort*. La documentation Française. Paris, 2008. For his reform s. Penal Reform International, *Strengthening death penalty standards*, London 2015.

15. Yorke, Jon. *The right to life and abolition of the death penalty in*

ACTORES, FACTORES Y PROCESOS EN EL CAMINO DE LA ABOLICIÓN UNIVERSAL DE LA PENA DE MUERTE

ACTORS, FACTORS AND PROCESSES ON THE ROAD TO THE ABOLITION OF THE DEATH PENALTY

muerte, clamando por su abolición y a meses de las ejecuciones del dirigente comunista Julián Grimau, que fue el último ejecutado del genocidio franquista. Fue el cierre del *primer y segundo franquismo* que dio paso a la versión “solamente” autoritaria del Régimen y dejó profundo recuerdo en la vida española. Todavía la máxima autoridad académica, el Rector de la Universidad de Murcia, vestía bajo su traje académico el uniforme del Partido del Movimiento. Se estremeció seguro cuando clamó Marino Barbero que si tras tantas razones en contra de la pena capital se empeñaban en mantenerla por su gran importancia, que fuera el propio Jefe del Estado quien la ejecutara con sus propias manos¹⁰.

10. Marino Barbero Santos, *Pena de muerte. El ocaso de un mito*, Depalma, Buenos Aires 1985. El texto de 1964 puede verse en *Clásicos españoles contra la pena de muerte*, Cristina Rodríguez (Edit.), UCLM, Ciudad Real 2013, p. 111 y ss. De la siguiente generación destaca el profesor y abogado ante el Tribunal de

The process at an international level provisionally concluded with the adoption of the 2nd Facultative Protocol to the International Convention that established abolition except in times of war, although certainly in a year of global optimism: 1989. But subsequently, it has been endorsed with extraordinary legislative and symbolic vigor in the three resolutions from the Security Council and the Assembly General through the rejection of the death penalty as a punishment for the most serious crimes - against humanity and war crimes - in the ad hoc Tribunals of the 1990s. The reward has been its inclusion in the Statute of Rome¹⁶. Its effects on national legislations were espe-

the Council of Europe. European Law Review. (2009), p.205-229.

16. The Rome Statute of the International Criminal Court (often referred to as the International Criminal Court Statute or the Rome Statute) is the treaty that established the International Criminal Court (ICC). It was adopted at a diplomatic conference in Rome on 17 July 1998.

Luis Arroyo Zapatero

Otro académico que dedicó con éxito buena parte de su vida a la abolición fue el Presidente de la Société, Marc Ancel. Sus informes para la Asamblea General de Naciones Unidas y luego para el Consejo de Europa han sido las piedras sillares del pensamiento abolicionista. Son de señalar también los académicos en quienes ha recaído en los últimos veinte años la responsabilidad del informe quinquenal para el Secretario General: Roger Hood y Willian Schabas. A caballo entre la academia y la política se sitúa sin duda Robert Badinter. En los últimos años de la modernización de China el mayor impulso a la reducción y abolición de la pena de muerte proviene de los más cualificados profesores contemporáneos: Gao Mingxuan y Zao Bingzhiⁱⁱ.

Orden Público Carlos García Valdés, autor de un llamativo libro en las postrimerías del franquismo, con la pena de muerte bien viva, 1973, ampliado en, *No a la pena de muerte*. 1975, Madrid, Editorial Cuadernos para el Diálogo.

ii. Gao Mingxuan/Wang Junping, "The Death Penalty upon

cially evident in abolition in Rwanda, but its effects have multiplied since then throughout Africa.

5. Academics and lawyers

Academics have played a significant role as a group of actors, both in their own university circles as well as their participation in institutions representing political order. As an example of the first, it is worth recalling, in the case of Spain, my mentor Professor Marino Barbero. His inaugural lesson from the 1963-1964 academic year on the death penalty called for its abolition only a few months after the execution of the Communist leader Julián Grimau, the last political prisoner executed under the Francoist regime (1963). It was the end of the *first* and *second* periods of Francoism that gave way to a "solely" authoritarian version of the Regime and left a long-lasting memory in Spanish life. The maximum academic authority, the Rector of

ACTORES, FACTORES Y PROCESOS EN EL CAMINO DE LA ABOLICIÓN UNIVERSAL DE LA PENA DE MUERTE

ACTORS, FACTORS AND PROCESSES ON THE ROAD TO THE ABOLITION OF THE DEATH PENALTY

Los abogados penalistas y los Colegios de Abogados han sido siempre grandes impulsores de la denuncia de la pena de muerte y del impulso de la abolición. Citaré un caso más lejano, representativo del abogado sistemático ante jurados de tiempos difíciles. Muy posiblemente el abogado más singular contra la pena de muerte en los Estados Unidos de los años entre las dos guerras mundiales fuera Clarence Darrow, muy activo abogados de los sindicatos y en procesos sobre derechos civiles cono el

Larceny should be Abolished in China: A Global Perspective”, en Zhao Bingzhi (ed.), Chinese Practice of Death Penalty Reform, China Legal Publishing House, 2010, and Zhao Bingzhi/Wang Shuiming, “Development Trend of Death Penalty in contemporary Era and Its Inspiration for China”, en Zhao Bingzhi (ed.), Chinese Practice..., cit. Ver tambien Sizu Wang, en Arroyo Zapatero, L. Biglino, P. Schabas, W.(Edit.): Towards universal abolition of the death penalty. Valencia. Ed. Tirant Lo Blanch. 2010, p. 309 y sigs..

the University of Murcia, wore the uniform of the Francoist “Movement” under his academic attire. He surely shuddered when Marino Barbero Santos exclaimed that if they made the effort to keep it, because of its great importance, then entrust the executions to the Head of State himself to execute them with his bare hands¹⁷.

Another academic who successfully dedicated a good part of his life to abolition was the President of the International Society for Social Defence, Marc Ancel. His reports to the United Nations General Assembly and then for the Council of Europe have been the ashlar blocks of abolitionist thought. Over the last twenty years, leading academics have assumed responsibility for the five-yearly report for the Secretary General: Roger Hood and William

17. Marino Barbero Santos, *Pena de muerte. El ocaso de un mito*, Depalma, Buenos Aires 1985

Luis Arroyo Zapatero

juicio sobre la enseñanza del determinismo, el “juicio de los monos”. Sus defensas de acusados con petición de pena de muerte crearon opinión, que además se sustentada en escritos criminológicos notables¹² Sobre la capital labor en España de los abogado baste la cita al más insigne, Carlos García Valdés, abogado de perseguidos políticos bajo la dictadura y con la democracia colaborador directo del constituyente en la fórmula adoptada para la abolición en el texto constitucional, más tarde en 1978, y director general de prisiones al ser asesinado su antecesor por los terroristas. En lo institucional baste recordar que fue el congreso general de

12. Farrel, John, *Clarence Darrow, Attorney for the Damned*, Penguin Random House 2012 .De carácter autobiográfico: Darrow, C. *The story of my life*, 1939 en [www.gutenberg.net.au \(1.5.2015\)](http://www.gutenberg.net.au/1.5.2015), tambien del autor *Crime. Its cause and treatment*, Crowell. co. Nueva York, especialmente su opinión sobre la pena de muerte en las p. 166 y ss. Accesible en línea.

Schabas.¹⁸ Robert Badinter may undoubtedly be positioned mid-way between academia and politics. In recent years of Chinese modernization, the main impulse to capital crime reduction and for death penalty abolition has come from scholars such as Gao Mingxuan and Zao Bingzhi¹⁹.

18. Hood has recently published his 5th edition of the most important work at a global level on the matter, in collaboration with Carolyn Hoyle. William Schabas also held again the responsibility for the report to the Secretary General of the United Nations over the period 2010-2015.

19. Gao Mingxuan/Wang Junping, “The Death Penalty upon Larceny should be Abolished in China: A Global Perspective”, en Zhao Bingzhi (ed.), *Chinese Practice of Death Penalty Reform*, China Legal Publishing House, 2010, and Zhao Bingzhi/Wang Shuming, “Development Trend of Death Penalty in contemporary Era and Its Inspiration for China”, en Zhao Bingzhi (ed.), *Chinese Practice...*, cit. See also Sizhu Wang, in Arroyo Zapatero, L. Biglino, P. Schabas, W.(Edit.): *Towards universal abolition of the death penalty*. Valencia. Ed. Tirant Lo Blanch. 2010, p. 309 and ff.

ACTORES, FACTORES Y PROCESOS EN EL CAMINO DE LA ABOLICIÓN UNIVERSAL DE LA PENA DE MUERTE

ACTORS, FACTORS AND PROCESSES ON THE ROAD TO THE ABOLITION OF THE DEATH PENALTY

la Abogacía, en León en 1970, una instancia entonces oficial, acordó en medio de grandes debates el acuerdo por la abolición total en plena y aplicante dictadura¹³

Las ONGs se incorporan tardíamente al elenco de actores contra la pena capital pero cuando lo hicieron, en las vísperas de la globalización, su voz se escuchó en todas partes. Su campaña se tituló “cuando el Estado es el que mata” y desencadenó un movimiento que asumido monográficamente por *Ensemble contre le pene de mort*, dio lugar al fenómeno de la *World Coalition against the death penalty*, movimiento movilizador que junto con otros fenómenos ha dado lugar a la creación de la organización intergubernamental de la Comisión Internacional

Criminal lawyers and Bar Associations have always been great advocates in decrying the death penalty and promoting abolitionist currents. I shall refer to a more distant case, representative of a systematic lawyer facing juries in difficult times: Clarence Darrow. Very possibly the most prominent lawyer against the death penalty in the United States during the years between the two world wars, he was among the most active trades-union lawyers and in civil-rights proceedings such as the court case on the teaching of evolutionism, the “Monkey trial”. His defense of the accused facing the death penalty stirred up public opinion, as well as material for notable criminological records²⁰. On

13. *No a la pena de muerte*. 1975, Madrid, Editorial Cuadernos para el Diálogo. Vid. También Angel Zaragoza, *Abogacía y política*, Cuadernos para el Diálogo, Madrid 1974.

20. Farrel, John, Clarence Darrow, Attorney for the Damned, Penguin Random House 2012. Of an autobiographical nature: Darrow, C. The story of my life, 1939 in www.gutenberg.net.au (1.5.2015), also by the same author Crime. Its cause and

contra la pena de muerte en 2010 y que preside Federico Mayor Zaragoza en buenas compañías¹⁴. En el momento del informe de Amnistía Internacional se indicaba que 70 países habían abolido por ley o de facto la pena capital mientras que 100 la conservaban.

6. Los hechos desencadenantes de los procesos de abolición

En los procesos de abolición destacan hechos desencadenantes que tienden a ella, aunque hay otros que tienen el efecto contrario.

14. Una presentación puede verse en Mayor Zaragoza, Federico, *La abolición de la pena de muerte*, en , L. Arroyo and J. Bordes, *Francisco de Goya. Contra la残酷 de la pena de muerte/Against the cruelty of capital punishment*, Universidad de Castilla-La Mancha y Real Academia de Bellas Artes, Madrid 2013. En linea en <http://www.inacipe.gob.mx/stories/publicaciones/novedades/Goya.pdf>.

the capital work of lawyers in Spain, it is enough to refer to the best known, Carlos García Valdés, a lawyer for political prisoners under the dictatorship, in the democracy a direct collaborator in the constituent assembly to adopt the wording for abolition in the constitutional text, and later the director general of the prison service, replacing his predecessor who had been murdered by terrorists. With regard to institutional events, it is enough to recall that he coordinated the agreement on total abolition, amidst great debate, at the general conference of the Bar Association, in Leon in 1970, an official entity at the time, at the height of the dictatorship in its final years.²¹

treatment, Crowell. co. NY, especially his opinion on the death peanlty on p. 166 and ff. Accessible on line.

21. *No a la pena de muerte*. 1975, Madrid, Editorial Cuadernos para el Diálogo.

ACTORES, FACTORES Y PROCESOS EN EL CAMINO DE LA ABOLICIÓN UNIVERSAL DE LA PENA DE MUERTE

ACTORS, FACTORS AND PROCESSES ON THE ROAD TO THE ABOLITION OF THE DEATH PENALTY

Entre los hechos desencadenantes de la abolición destacan los errores judiciales. Ya se ha mencionado el caso Evans, que condujo a la abolición en Gran Bretaña. Los numerosos casos de errores judiciales manifestados en Estados Unidos especialmente -pero no sólo- a partir fundamentalmente de la disponibilidad de pruebas de ADN y que hoy es reconocido y bien sistematizado en el *Death Penalty Project* es el hecho que más ha hecho progresar la abolición en USA. Más de 30 condenados a penas de muerte declarados inocentes hicieron tambalear a Gobernadores como el de Illinois E. Ryan, que narró Scott Turow. A continuación, con moratoria como esta o sin ella, siete Estados de Norte América han abolido la pena de muerte como reacción al horror de la ejecución de inocentes en los últimos seis años¹⁵.

15. Sobre los efectos de los errores judiciales v. Hood, Roger

NGOs joined the ranks of actors against capital punishment late in the day, but when they did so, on the eve of globalization, their voice was heard everywhere. Amnesty International named its campaign “when the State kills”²² and started a movement that was assumed monographically at least by the *Ensemble contre la peine de mort*, which gave way to the *World Coalition against the death penalty*, a mobilizing movement that together with other activities has propelled numerous processes, such as the launch, in 2010, of the inter-governmental organization *International Commission Against the Death Penalty*, chaired by Federico Mayor Zaragoza.²³ At

22. *When the state kills. The death penalty vs. human rights*. Edited & published by Amnesty International, 1989.

23. For a presentation of tasks and objectives of the Commission, see Mayor Zaragoza, Federico, *The abolition of the death penalty: a question of respect for human rights*, in L. Arroyo and J. Bordes, *Francisco de Goya. Contra la残酷 de la pena de muerte*

Luis Arroyo Zapatero

El fenómeno general aversión social a la pena de muerte se debe fundamentalmente a la conciencia del riesgo de error y a la repugnancia de la残酷 en la ejecución, especialmente en los casos denominados ejecuciones “chapuza”, con producción de dolor constitutivo de tortura¹⁶. Pero en 2014 en el laboratorio norteamericano acaba de surgir un nuevo factor desencadenante que ha estado a punto de hacer triunfar la abolición por referéndum en California: el coste económico para el Estado de los procesos penales con petición de pena capital. El *due process*, extremado en garantías en los casos capitales, multiplica los costes procesales, lo que replicado en miles de casos produce un rechazo en

& Hoyle, Carolyne: *The Death Penalty, a worldwide perspective*. 5th Ed. Oxford 2015, p. 323 and ff.

16. Radelet, M., *Examples of Post-Furman Botched Executions*, July 24, 2014, <http://www.deathpenaltyinfo.org/some-examples-post-furman-botched-executions>

the time of the Amnesty International report, 1989, 70 countries had abolished capital punishment by law or were *de facto* abolitionists, while 100 still conserved it.

6. The events that brought about the abolition processes

In the processes of abolition, factors stand out that help set the abolition processes in motion, although there are some others that tend to have the contrary effect.

Among the factors that drive abolition are judicial errors.²⁴ The Evans case that led to abolition in Great

Against the cruelty of capital punishment, Universidad de Castilla-La Mancha and Real Academia de Bellas Artes, Madrid 2013. On line at <http://www.inacipe.gob.mx/publicaciones/Goya.php>.

24. The Death Penalty Project, *The inevitability of error. The administration of justice in death penalty cases*, London 2014.

ACTORES, FACTORES Y PROCESOS EN EL CAMINO DE LA ABOLICIÓN UNIVERSAL DE LA PENA DE MUERTE

ACTORS, FACTORS AND PROCESSES ON THE ROAD TO THE ABOLITION OF THE DEATH PENALTY

los que se preocupan del déficit público, lo que genera aliados extraños para la abolición.

Además de las guerras, de sus horrores, de las masacres, etc. Otro factor relevante en la época contemporánea ha sido la disolución de los bloques militares. Sus frutos más directos, vinculados al optimismo de 1989, son los ya citados de la Convención internacional de Derechos del Niño que ha llegado a excluir a éstos de los candidatos a la ejecución en países reacios a ello inclusive por la repugnancia a captar fuentes de valor jurídico en instancia internacionales como los Estados Unidos. También a ejecutantes encarnecidos como Arabia Saudí y China. La aprobación de las salvaguardias pertenece al mismo proceso.

También se pueden identificar hechos que desencadenan procesos sociales inversos, **favorables al mantenimiento** de la pena capital o su **reintroducción**, lo que incluye el recurso a la ejecución en los países abolicionistas de facto.

Britain has previously been mentioned. The numerous cases of judicial error that have occurred in the USA, and were discovered primarily - but not solely - on the basis, of the availability of DNA tests, are today well recognized. Systemized in the *Death Penalty Project*, they are the propelling factor that has given rise to most progress towards abolition in the USA. As recounted by lawyer Scott Turow,²⁵ over 100 people convicted of the death penalty and later declared innocent while they were on death row made many Governors shudder such as the Governor of Illinois, George Ryan. Subsequently, seven US States, with or without moratoriums, abolished the death penalty as a reaction to the horror of the execution of innocents over the past five years.²⁶

25. Turow, Scott: *Ultimate punishment: A lawyer's reflections on dealing with the death penalty*. Picador: New York 2002.

26. On the effects of wrongful convictions in various countries, see Hood, Roger & Hoyle, Carolyne: *The Death Penalty, a worldwide perspective*. 5th Ed. Oxford 2015, p. 323 and ff.

Luis Arroyo Zapatero

Crímenes horribles son los que han provocado el caso del abolicionismo de facto en Gambia. Son las numerosas violaciones despiadadas con o sin asesinato realizadas, o por vez primera conocidas, en la India lo que ha reforzado la repercusión social institucional de la pena capital en un país que sólo la había ejecutado una vez en los últimos años y solo por el atentado terrorista de Mumbai que produjo más de 70 asesinatos. Fue el terrorismo el hecho que desencadenó el intento de reintroducción de la pena capital en Perú¹⁷.

Quizá podrían ser incluidos entre los hechos más que desencadenantes de la vigencia de la pena capital el fenómeno religioso, de determinadas religiones, y el espíritu del talión, aunque éste no re-

The general feeling of social aversion to the death penalty is fundamentally due to the awareness of risk and error and repugnance towards cruelty in the execution, especially the so-called “botched executions”.²⁷ But in 2014, a new factor has recently emerged that has been on the point of helping abolition by referendum in California: the economic cost to the state of the criminal proceedings with requests for capital punishment. *Due process*, surrounded by guarantees in the capital cases, multiplies the procedural costs, which replicated in thousands of cases produces a rejection in people concerned with the public *debt*, which generates strange alliances for abolition in California.

Added to wars, their horror, massacres, and so on, another relevant factor in contemporary times

17. Hurtado Pozo, Jose, *Attempts to reinstate the death penalty in Peru*, en Arroyo Zapatero, L. Biglino, P. Schabas, W. (Edit.), Hacia la abolición universal de la pena capital. Valencia. Ed. Tirant Lo Blanch. 2010, pp. 283 y sigs..

27. Radelet, M., *Examples of Post-Furman Botched Executions*, July 24, 2014. <http://www.deathpenaltyinfo.org/some-examples-post-furman-botched-executions>

quiere de las letras del Libro para ser eficaz en la vida social. El talión es también un hecho sociológico atípico que opera por sí mismo, especialmente en la sociedad de los medios de comunicación de masas irresponsables. Habrá que abordarlo en otro momento.

7. Consideraciones provisionales...

Todo lo expuesto muestra una grille de procesos, hechos y autores relevantes en la evolución del proceso de abolición. Completados con los muchos años que pueden aportar otros colegas más competentes que nos acompañan puede servir para la construcción de una cartografía de la pena de muerte.

Lo que impulsa los procesos de abolición no es solo la idea positiva de lo que denominamos derecho a la vida sino, sobre todo, la idea y sentimiento de rechazo al trato cruel, a la causación de daño a

has been the dissolution of military blocks. Their most direct consequences, linked to the optimism of 1989, are those already mentioned in the International Convention on the Rights of the Child, which has managed to exclude children from being candidates for execution in countries that are reluctant to do so, even out of a repugnance towards accepting sources of legal authority in international organs, such as those in the United States. Its signatories also include countries fiercely committed to execution such as Saudi Arabia and China. The approval of the safeguards refers to the same process.

Events may also be identified that trigger contrary social processes, favorable to maintaining capital punishment or its reintroduction, which includes recourse to execution in *de facto* abolitionist countries.

Horrible crimes have resulted from *de facto* abolitionism in Gambia. Terrorism is another driving factor that breaks a moratorium. The numerous pitiless violations with or without murders, carried

Luis Arroyo Zapatero

otro. Se trata del sentimiento de rechazo a la tortura, al tratamiento cruel, al matar a sangre fría. El rechazo a la pena de muerte puede bien formar parte de una contemporánea “ética cosmopolita”, que rechaza radicalmente todo matar a otro¹⁸.

La cuestión más compleja radica en cómo definir y trasmitir el rechazo de la pena de muerte y el fundamento de su proscripción. Una vez más, parece como si fueran las artes plásticas, incluida la fotografía y la literatura los medios más aptos para definir la emoción del rechazo a la muerte a sangre fría que comete el Estado con la pena capital y la solidaridad con el que se ve sometido a ella. Francisco de Goya es el primer debelador de las penas

out, or experienced for the first time, in India, is what has reinforced the institutional social impact of capital punishment in a country that had only one execution in the past few years and only because of the terrorist attacks in Bombay that caused over 70 victims. Terrorism was the sad event that triggered the attempts to reintroduce capital punishment in Peru²⁸.

Perhaps it is the religious standpoint of certain religions, and the spirit of the Talion, that could be included among the reasons that, rather than triggering, maintain the predominance of capital punishment. The law of Talion is also a typical sociological fact that operates by itself, especially in modern-day society of irresponsible mass communication media.

18. Held, David, *Cosmopolitanism: Ideals, Realities, and Deficits*, Cambridge: Polity Press 2010; Charvet, J., *The possibility of a cosmopolitan ethical order based on the idea of universal human rights*, in “Millennium - Journal of International Studies”, vol. 27.3, 1998, pp. 523-541.

28. Hurtado Pozo, Jose, *Attempts to reinstate the death penalty in Peru*, in Arroyo Zapatero, L. Biglino, P. Schabas, W. (Edit.), *Towards universal abolition of the death penalty*. Valencia. Ed. Tirant Lo Blanch. 2010, pp. 213-222.

cruel e inhumanas, así como de las crueidades de la guerra. El rechazo de la pena de muerte resulta en él manifiesto¹⁹. Para encontrar manifestaciones de valor semejante hay que esperar a las modernas vanguardias y, muy especialmente, a los expresionistas alemanes de los años ²⁰, bien recuperador en el centenario de la Primera Guerra Mundial, inspirados como Goya en los “desastres de la guerra”.

No son pocos quienes hoy están a la búsqueda de una guía para la acción humana fundada en la búsqueda del bien común, en la solidaridad y en el rechazo de la crueldad con pretensión de búsqueda científica, más allá del universalismo ético kantiano y del pensamiento moral cristiano, incluido

19. J.Blas & J. M. Matilla, *El libro de los Desastres de la Guerra*, 2 vol. Museo Nacional del Prado, 2000. También L. Arroyo y J. Bordes, *Francisco de Goya. Against the cruelty of capital punishment*, cit.

7. Provisional Considerations...

All of the above shows a lattice work of relevant processes, facts, and authors in the progress of the abolition process. Completed with other research, it may all serve to develop a cartographic *opus majus*.

What drives the processes of abolition is not only the positive idea of what we call the right to life but, above all, the idea and the feeling of wishing to reject cruel treatment, that causes pain to others. It is the feeling of rejection of torture and harsh cold-blooded murder. The rejection of the death penalty can form part of a contemporary “ethical-cosmopolitanism strategy”,²⁹ which radically rejects killing other people.

29. Held, David, *Cosmopolitanism: Ideals, Realities, and Deficits*, Cambridge: Polity Press 2010; Charvet, J., *The possibility of a cosmopolitan ethical order based on the idea of universal human rights*, in *Millennium - Journal of International Studies* vol. 27 no.3, 1998, pp. 523-541.

Luis Arroyo Zapatero

el programa de la “ética mundial” de Hans Kung²⁰. Dos orientaciones merecen ser destacadas: la aportación de Richard Rorty en su “contingencia, ironía y solidaridad” y la de Von Trotha²¹, la primera primordialmente sobre la solidaridad y la segunda sobre la crueldad. Así mismo resulta bien pertinente el argumentario contra el “consentimiento homicida” desarrollado por Marc Crépon²².

También la literatura es un medio idóneo para trasmitir sentimientos además de ideas. En unos casos son las obras literarias, en otros es el pensamiento de sus autores, los intelectuales. Valga citar por todos a los que reúnen ambas condiciones tal

The most complex question lies in how to define and to transmit the rejection of the death penalty and the grounds of its proscription. Once again, the arts, including photography and literature, appear to be the most appropriate to define the rejection of cold-blooded death that the State inflicts with capital punishment and the solidarity towards whoever suffers such a punishment. Francisco de Goya was the first to denounce cruel and inhuman punishment, as well as the cruelties of war, in illustrated works, in which his rejection of the death penalty is manifest.³⁰ One has to wait for the modern vanguards to find similar expressions of such values and, most especially, the German expressionists of the 1920s, well represented at the centenary com-

20. Hans Kung, *A Global Ethic for Global Politics and Economics*. Oxford University Press, New York 1998

21. Trotha, Trutz von, & Rösel, Jakob, On cruelty, *Sur la Cruauté*, Über Grausamkeit, R. Köppel: Cologne 2011.

22. Marc Crépon, *Le consentement meurtrier*, Cerf: Paris 2012

30. J. Blas & J. M. Matilla, *El libro de los Desastres de la Guerra*, 2 vol. Museo Nacional del Prado, 2000. Also L. Arroyo & J. Bordeos, *Francisco de Goya. Against the cruelty of capital punishment*, cit.

y como lo propone Robert Badinter: Víctor Hugo y Albert Camus. Son hoy numerosos quienes buscan orientaciones para guiar su acción en la búsqueda del bien común, en lo que tiene un lugar primordial el respeto por los derechos humanos y entre ellos el de no ser privado de la vida ni por la acción de particulares ni por el Estado en su práctica de la justicia. Es una tarea a la que se han dedicado lo mejor de las generaciones que han construido y desarrollado las ideas de las Naciones Unidas.

8. Y un nuevo y poderoso actor se suma al proceso: La irrupción del Papa Francisco en los trabajos por la abolición

El panorama contemporáneo de la pena de muerte en el derecho y el pensamiento oficial católico era de restricción de la misma, pero sin excluirla. Sin embargo, el Papa Francisco ha levantado de la

memoration of the First World War, inspired by Goya in the “Disasters of War”.

Many people are today searching for a guide for human action founded on the search for the common good, in solidarity and in the rejection of cruelty based on scientific research beyond Kantian ethical universalism and Christian moral thought, including the program for an “ethical world” of Hans Kung.³¹ Three orientations deserve to be highlighted: the contribution of Richard Rorty in his *“Contingency, Irony and Solidarity”*³² and that of Von Trotha³³: the former, primarily on solidarity, and the latter on cruelty, as well as in favor and against

31. Hans Kung, *A Global Ethic for Global Politics and Economics*. Oxford University Press, New York 1998.

32. Rorty, Richard. *Contingency, Irony, and Solidarity*. Cambridge: Cambridge University Press, 1989.

33. Trotha, Trutz von, & Rösel, Jakob, *On cruelty, Sur la Cruauté, Über Grausamkeit*, R. Köppe: Cologne 2011.

Luis Arroyo Zapatero

abolición una bandera universal y tanto para los católicos como para todos los demás, a los que suele llamar “hombres y mujeres de buena voluntad”, para dirigirse más allá de los creyentes.

Los primeros indicios de que el nuevo Papa traía un aire muy renovador se manifestaron en su primera Pascua, el 28 de marzo de 2013, cuando realizó el tradicional lavado de pies a los 12 apóstoles, que en esta ocasión en vez de ser obispos y cardenales en su Iglesia de Roma, lo hizo en una cárcel de menores a diez varones y a dos mujeres, una de ellas musulmana, incluyendo pues a éstas en el valor simbólico de los doce apóstoles, matiz doblemente significativo. A este sencillo acto siguió un documento doctrinal de alto nivel - exhortación apostólica-, en el que además de asuntos de naturaleza puramente religiosa se incluyó un amplio manifiesto crítico del neoliberalismo económico y sus terribles efectos sociales en buena parte del mundo [Exhortación apostólica Evangelii Gaudium, 24 noviembre

the “*Consentement meurtrier*” [*murderous consent*] an idea developed by Marc Crépon.³⁴ Those who find themselves searching for guidelines on human actions in favor of the common good are very numerous, goodness in which human rights have a place and among them that of not losing the right to life, not even by the actions of the State in its policy on justice. A task to which the best of the generations that have constructed and developed the United Nations have dedicated themselves.

8. And a new and powerful actor joins in the process: the entry of Pope Francis in the works for abolition

The contemporary panorama of the death penalty in official Catholic doctrine and thinking was for its restriction, but without excluding it. However,

34. Marc Crépon, *Le consentement meurtrier*, Cerf: Paris 2012

ACTORES, FACTORES Y PROCESOS EN EL CAMINO DE LA ABOLICIÓN UNIVERSAL DE LA PENA DE MUERTE

ACTORS, FACTORS AND PROCESSES ON THE ROAD TO THE ABOLITION OF THE DEATH PENALTY

2013, párrafos 52 a 75 y 186 a 237]. En 2015 publicó una Encíclica sobre la cuestión del medio ambiente, de gran relevancia, *Laudato si*.

Una posición radical de la Iglesia Católica solo se había producido, hasta ahora, en espacios nacionales. Puede considerarse muy relevante la declaración contra la pena capital del episcopado francés, en pleno debate sobre la abolición, cuando Robert Badinter se afanaba por alcanzar la abolición y la oposición pública seguía siendo mayoritariamente retenciónista. En países como Filipinas se considera que la abolición llevada a cabo por la Presidenta Gloria Macapagal Arroyo estuvo muy vinculada a la posición de la iglesia católica filipina.

En los últimos decenios el Vaticano había dado pasos para restringir severamente la legitimidad de la pena de muerte, pero sin excluirla. El artículo 2266 del Catecismo de la Iglesia Católica (1992) reconoce -y sigue en vigor- la legitimidad de la pena de muerte y en el párrafo siguiente expone como

Pope Francis has raised a universal standard of abolition, both for Catholics and for others, whom he usually calls “men and women of goodwill”, to address people other than the faithful.

The first indications that the new Pope was to bring with him a breath of fresh air appeared in his first Easter address, on 28th March 2013, when he performed the traditional washing of the feet of the 12 apostles, which on this occasion instead of being Bishops and Cardinals in his Church of Rome, were ten men and two women, one of whom a Muslim, in a prison for young offenders, thereby placing them in the symbolic role of the twelve apostles, with a doubly significant meaning. This simple act was followed by a high-level doctrinal document - apostolic exhortation -, in which as well as purely religious matters included a broad manifesto critical of neoliberal economics and its terrible social effects in much of the world [Apostolic Exhortation *Evangeli Gaudium*, 24 November 2013, paragraphs

Luis Arroyo Zapatero

circunstancia habilitante de su aplicación el que las demás penas no cruentas “no basten para defender del agresor injusto”. En la Encíclica *Evagelium Vitae* de Juan Pablo II en su parágrafo 56, segundo inciso, establece que “hoy, sin embargo, gracias a la organización cada vez más adecuada de la institución penal, estos casos son ya muy raros, por no decir prácticamente inexistentes”. Pero la propia Encíclica recuerda a continuación que sigue en vigor el precepto enumerado anterior, por el que se proscripción de la pena de muerte sólo la proclama respecto de las personas inocentes (nº 57).

Todo seguía así hasta que el Papa Francisco hizo su primera declaración en la materia en la audiencia a los Presidentes de las Sociedades científicas internacionales de la cuestión penal, el 23 de octubre de 2014 en el Vaticano. La declaración del Papa se refería a variadas cuestiones penales, presidida por el rechazo a lo que se ha denominado “populismo punitivo”. Tras una intervención al respecto

52 to 75 and 186 to 237]. In 2015, he published an Encyclical of great relevance on the question of the environment, *Laudatio si*.

A radical position of the Catholic Church has only occurred, up until now, in national spheres. The declaration against capital punishment by the French episcopate may be considered very relevant, at the height of the debate on abolition, when Robert Badinter strove to achieve abolition and public opposition continued in its majority to be retentionist. In countries like the Philippines, abolition implemented by the President Gloria Macapagal Arroyo was considered very closely linked to the position of the Philippine Catholic church.

Over past decades, the Vatican had taken steps to restrict the legitimacy of the death penalty severely, but without excluding it. Article 2267 of the Catechism of the Catholic Church (1992) recognizes –and is still in force– the legitimacy of the death sentence and in the following paragraph expresses as a

ACTORES, FACTORES Y PROCESOS EN EL CAMINO DE LA ABOLICIÓN UNIVERSAL DE LA PENA DE MUERTE

ACTORS, FACTORS AND PROCESSES ON THE ROAD TO THE ABOLITION OF THE DEATH PENALTY

el Papa proclamó la primacía de la vida y de la dignidad de la persona humana y sale directamente al paso de lo que era la reserva de espacio para la pena de muerte en la doctrina hasta ahora vigente, e indicaba que hoy es imposible imaginar que los Estados no puedan disponer de otro medio que no sea la pena capital para defender a las personas de la agresión injusta. A continuación el Papa continua: “los argumentos contrarios a la pena de muerte son muchos y bien conocidos, la Iglesia oportunamente destaca algunos de ellos, como la posibilidad de la existencia de error judicial y el uso que hacen de ella los regímenes autoritarios que la utilizan como instrumento de supresión de la disidencia política o de persecución de las minorías religiosas y culturales...”. El Papa denunció también las ejecuciones extrajudiciales, así como la prisión perpetua, a la que calificó como pena de muerte oculta, las condiciones miserables de las prisiones, el elevado número de presos sin conde-

circumstance in favor of its application the fact the other non-lethal punishments are not “sufficient to defend and protect people’s safety from the aggressor”. In the Encyclical *Evangelium Vitae* by John Paul II under paragraph 56, paragraph two, it establishes that “Today however, as a result of steady improvements in the organization of the penal system, such cases are very rare, if not practically non-existent”. But the Encyclical itself goes on to recall that the precept mentioned earlier is still valid, for which reason the proscription of the death penalty is only proclaimed with regard to innocent people (nº 57).

It all continued in that way until Pope Francis delivered his first address on the matter at the audience of the Presidents of the international scientific societies on the penal question, on 23rd October 2014, at the Vatican.³⁵ The address of the Pope re-

35. A recent book with the title *For a real human justice /Por*

Luis Arroyo Zapatero

na, la tortura y otras medidas y penas crueles, inhumanas y degradantes".

Pero la intensidad de las condenas se incrementó en la carta al Presidente de la Comisión contra la pena de muerte que es objeto de publicación en este libro. En su argumentario destaca la inadmisibilidad de la pena sea cual sea el delito cometido, su calificación de violación de la vida y la dignidad de la persona, su condición de fomentar la venganza, la selectividad y discriminación social, racial o religiosa en su aplicación, la susceptibilidad al irreparable error judicial y a modo de síntesis, "la pena de muerte es contraria al sentido de la humanitas y a la misericordia divina... Implica un trato cruel, inhumano y degradante", que se manifiesta también en "la angustia previa al momento de la ejecución y la terrible espera entre el dictado de la sentencia y la aplicación de la pena, una "tortura" que, en nombre del debido proceso, suele durar muchos años y que en la antesala de la muerte no pocas veces lleva a la enfermedad y la locura ".

ferred to various criminal questions, first and foremost the rejection of what has been called "punitive popularism". After an intervention on the question, the Pope proclaimed the primacy of life and the dignity of the human person and he moved straight away from what was the reserve of the death penalty in the doctrine in force up until then. He pointed out that today it is impossible to imagine that the States could have no means other than capital punishment to defend people from unjust aggression. Subsequently, the Pope continued: "There are many well known arguments against the death penalty. The Church has duly highlighted several, such as the possibility of judicial error and the use made by totalitarian and dictatorial regimes who use it

una justicia realmente humana, edited by the Societies with the text of the Pope in Spanish and English is available on line http://www.academicsforabolition.net/repositorio/ficheros/545_308.pdf, (1.5.2016)

ACTORES, FACTORES Y PROCESOS EN EL CAMINO DE LA ABOLICIÓN UNIVERSAL DE LA PENA DE MUERTE

ACTORS, FACTORS AND PROCESSES ON THE ROAD TO THE ABOLITION OF THE DEATH PENALTY

A la reunión de Federico Mayor Zaragoza con el Papa Francisco le acompañamos el Secretario general de la Asociación Latinoamericana de Derecho penal y criminología, el argentino Roberto Carlés, el que suscribe, como Presidente de la Sociedad Internacional de Defensa Social, fundadora con las otras de la Red Académica Internacional contra la pena de muerte y la secretaria general de la Comisión Internacional, Asunta Vivó. Fue una agradable sorpresa que ya en el primer momento el Papa nos entregara la carta, para así poder dedicar el tiempo de la Audiencia a hablar. Y añadió: y “no se preocupen ustedes, yo me voy a ocupar de esto”. La conversación fue verdaderamente jugosa, incluida la referencia a los próximos viajes a Estados Unidos de América y a su propósito de invitar a la abolición en el Congreso. En el inmediato “viernes santo” de dichas fechas durante el “vía crucis” reclamó la abolición de la pena de muerte y desde entonces no ha dejado de hacerlo de modo sistemático. Así,

as a means of suppressing political dissidence or of persecuting religious and cultural minorities, all victims who, in their respective legislation are termed “delinquents”. The Pope also described extrajudicial executions, such as life imprisonment, which he qualified as a hidden death penalty, the miserable conditions of prisons, the high number of prisoners in custody awaiting trial, torture and other measures and cruel, inhuman and degrading punishments.³⁶

But the intensity of the condemnation increased in the letter to the President of the Committee against the death penalty that is published in this book. In his arguments, he highlights the unacceptable nature of the punishment whatever the offence

36. An early reaction: Abellán /Van Zyl Smit, *Human dignity and life imprisonment: The Pope enters the debate*, “Human Rights Law Review”, 2015, February 2.

Luis Arroyo Zapatero

precisamente en el discurso ante el Congreso y el Senado de los Estados Unidos el 24 de septiembre de 2015, con la asistencia en primera fila de varios Jueces del Tribunal Supremo, en el décimo tercer párrafo, se refería a la certeza de que tratar a los demás con la misma pasión y compasión con la que queremos ser tratados es la es la regla de oro de la vida y es lo que “me ha llevado desde el principio de mi ministerio, a trabajar en diferentes niveles para solicitar la abolición mundial de la pena de muerte. Estoy convencido que este es el mejor camino, porque cada vida es sagrada, cada persona humana está dotada de una dignidad inalienable y la sociedad sólo puede beneficiarse en la rehabilitación de aquellos que han cometido algún delito. Recientemente, mis hermanos Obispos aquí, en los Estados Unidos, han renovado el llamamiento para la abolición de la pena capital. No sólo me uno con mi apoyo, sino que animo y aliento a cuantos están convencidos de que una pena justa y necesaria

that has been committed may be, its qualification of violation of life and the dignity of the human being, its capacity to instill vengeance, selectiveness and social, racial and religious discrimination in its application, its propensity to commit irreparable judicial error and in summary, “the death sentence is contrary to the sense of *humanitas* and to divine mercy ... It entails cruel, inhumane and degrading treatment”, that also manifests itself in “anguish before the moment of execution and the terrible suspense between the issuing of the sentence and the execution of the penalty, a form of “torture” which, in the name of correct procedure, tends to last many years, and which oftentimes leads to illness and insanity on death row”.

At the meeting of Federico Mayor Zaragoza with Pope Francis, the general secretary of the Latin-American Association of Penal Law and criminologist, the Argentine Robert Carlés, the author of these lines, as President of the International Socie-

ACTORES, FACTORES Y PROCESOS EN EL CAMINO DE LA ABOLICIÓN UNIVERSAL DE LA PENA DE MUERTE

ACTORS, FACTORS AND PROCESSES ON THE ROAD TO THE ABOLITION OF THE DEATH PENALTY

nunca debe excluir la dimensión de la esperanza y el objetivo de la rehabilitación”.

En la referencia se advierte que no solo el Papa “se ocupa” de la pena de muerte en sus palabras, sino como movimiento y organización. El manifiesto de los Obispos Católicos de Estados Unidos previa al viaje del Papa en 16 de junio de 2015 es fruto de la combinación de ideas y de acción, que se eleva a un nivel superior cuando se integra en un programa de acción y comunicación como en el Año Santo de la Misericordia, que concentra la actividad de los católicos del mundo de modo permanente durante septiembre de 2015. Baste recordar los llamamientos, primero en el Ángelus del 21 de febrero de 2016, el 21 de marzo de 2016 al dirigirse al Congreso Internacional de Ministerios de Justicia en Roma, cuando en un llamamiento a la comunidad internacional para que se acuerde la abolición definitiva instó a que no se produzca ningún ejecución en el mundo durante este año de la Misericordia. Otras declara-

ty of Social Defense, founder with the others of the International Academic Network against the death penalty and the general secretary of the International Committee Asunta Vivó. It was an agreeable surprise that at the very first moment the Pope handed us the letter, so as to dedicate the time to speak at the Audience. And he added: and “don’t you worry, I am going to look after this”. The conversation was truly spirited, including the reference to the forthcoming trips to the United States of America and his intention to call for abolition at the Congress. In the immediate “Holy Thursday” of those dates during the “vía crucis” he called for abolition of the death penalty and since then has not ceased from doing so in a systematic way. So, precisely at the address to the Congress and the Senate of the United States on 24th of September 2015, with attendance in the first row of various judges from the Supreme Court, in the thirteenth paragraph, he referred to the certainty that treating others with

Luis Arroyo Zapatero

ciones al respecto se han producido el 4 de mayo y 3 de junio de 2016. Prácticamente una al mes.

Sin duda un nuevo actor se ha unido con fuerza y convicción al proceso de impulsar la abolición universal, lo que representa un serio respaldo a los que se reúnen en Oslo en el congreso mundial contra la pena de muerte. Tendrá sin duda consecuencias.

the same passion and compassion with which we wish to be treated is the Golden Rule of life and is what “led me, from the beginning of my ministry, to advocate at different levels for the global abolition of the death penalty. I am convinced that this way is the best, since every life is sacred, every human person is endowed with an inalienable dignity, and society can only benefit from the rehabilitation of those convicted of crimes. Recently my brother bishops here in the United States renewed their call for the abolition of the death penalty. Not only do I support them, but I also offer encouragement to all those who are convinced that a just and necessary punishment must never exclude the dimension of hope and the goal of rehabilitation.”.

In the reference it may be noted that the Pope not only “takes care” of the death sentence in his words, but as a movement and organization. The manifesto of the Catholic Bishops of the United States foresaw the trip of the Pope on 16 June 2015

ACTORES, FACTORES Y PROCESOS EN EL CAMINO DE LA ABOLICIÓN UNIVERSAL DE LA PENA DE MUERTE

ACTORS, FACTORS AND PROCESSES ON THE ROAD TO THE ABOLITION OF THE DEATH PENALTY

as the fruit of the combination of ideas and action, which is raised to another higher level when integrated in a program of action and communication such as in the Holy Year of Mercy, which has occupied the activities of Catholics the world over throughout September 2015. It is enough to remember the calls, first at the Angelus on 21st February 2016, the address on 21 March 2016 before the International Congress of Ministers of Justice in Rome, when in a call to the international community so that it would remember definitive abolition urged that no execution take place in the world during this year of Mercy. Other pronouncements along these lines have been given on 4 May and 3 of June 2016. Practically one a month.

Without doubt a new actor has joined in the process of working for universal abolition with vigor and conviction, which represents serious support to those meeting in Oslo at the world congress against the death penalty. It will without doubt have consequences.



LA IGLESIA CATÓLICA FRENTE A LA PENA DE MUERTE

THE CATHOLIC CHURCH AGAINST THE DEATH PENALTY

Roberto Manuel Carlés

Dr. en Derecho por la Università degli Studi di Ferrara. Dr. en Ciencias Penales por la Universidad de San Carlos de Guatemala. Coordinador de la Comisión para la Elaboración del Proyecto de Ley de Reforma, Actualización e Integración del Código Penal Argentino. Presidente del Comité de Jóvenes Penalistas de la Asociación Internacional del Derecho Penal.

Secretario Adjunto de la Asociación Latinoamericana de Derecho Penal y Criminología

Dr. in Law from the Università degli Studi di Ferrara. Dr. in Criminal Sciences from the Universidad de San Carlos of Guatemala. Coordinator of Comisión para la Elaboración del Proyecto de Ley de Reforma, Actualización e Integración del Código Penal [Committee for the Preparation of the Draft Law on Reform, Modernization and Integration of the Penal Code] Argentino. President of the Committee of Young Penalists of the International Association of Criminal Law. Assistant Secretary of the Latin-American Association of Criminal law and Criminology

Roberto Manuel Carlés

El Catecismo de la Iglesia Católica se define a sí mismo como una exposición integral de la doctrina católica a la luz del Concilio Vaticano II y del conjunto de la Tradición de la Iglesia (*CEC 11*), inserto en el dinamismo del Concilio (*CEC 10*). Es un vasto compendio doctrinario que aborda las cuestiones morales - como la problemática del castigo y la pena de muerte - a partir de temas bíblicos, para lo cual parte de la premisa de que la vida moral es la vida en Cristo, ordenada por el doble mandamiento del amor. Contiene, entonces, una teología moral orientada por las Sagradas Escrituras y en diálogo con la razón teológica y humana.

Si bien la doctrina católica ha evolucionado, lo cierto es que la enseñanza tradicional de la Iglesia no excluye a la pena de muerte, tal como lo demuestra el Catecismo y lo explica el Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia (n. 405). Y es aquí donde surgen evidentes contradicciones entre el respeto absoluto a la dignidad de la persona humana y la

The Catechism of the Catholic Church defines itself as an integral presentation of Catholic doctrine in the light of the Second Vatican Council and the living Tradition of the Church (*CEC 11*), part of the dynamism of the Council (*CEC 10*). It is vast doctrinal compendium that covers moral questions - such as the problem of punishment and the death penalty - on the basis of biblical themes, for which it begins with the premiss that moral life is the life in Christ, ordered by the double commandment of love. It therefore contains a moral theology guided by the Holy Scriptures and in dialogue with theological and human reason.

Although the Catholic doctrine has evolved, it is true that the traditional teaching of the Church does not exclude the death penalty, as both the Catechism and the Compendium of the Social Doctrine of the Church demonstrate (n. 405). And it is here where evident contradictions arise between absolute respect for the dignity of the human being

LA IGLESIA CATÓLICA FRENTE A LA PENA DE MUERTE
THE CATHOLIC CHURCH AGAINST THE DEATH PENALTY

permisividad frente a la pena de muerte en determinadas circunstancias y bajo ciertas condiciones.

Con todo, y a pesar de la letra del Catecismo, entendemos que esas contradicciones se han resuelto a favor del rechazo a la pena capital. En efecto, el magisterio actual de la Iglesia, que para los fieles católicos es la interpretación auténtica de la Palabra de Dios, considera que la pena de muerte es inadmisible.

Ofreceremos, a continuación, algunas claves para comprender el fundamento de la teología moral católica en lo concerniente a la vida humana y a la pena de muerte, y una síntesis de la evolución de su contenido.

1. No matar al inocente

El Catecismo fundamenta la dignidad de la persona humana en la noción de *imagen de Dios*, pero, además, establece el carácter comunitario de esa

and permissivism with regard to the death penalty under certain circumstances and under certain conditions.

All in all, and despite the wording of the Catechism, we understand that these contradictions have been clarified in favor of rejection of capital punishment. In effect, the present magisterium of the Church, which for the Catholic faithful is the authentic interpretation of the Word of God, considers that the death penalty is inadmissible.

In what follows, we offer some keys to understand the fundamentals of Catholic moral theology with regard to human life and the death penalty, and a summary of its content and evolution.

1. Kill not the innocent

The Catechism grounds the dignity of the human being in the notion of the *image of God*, but, in addition, it establishes the community nature of that

Roberto Manuel Carlés

imagen, puesto que afirma que se hace plena en la relación con los otros, en el amor y en la vida en Cristo, y sostiene que el amor al prójimo es inseparable del amor a Dios.

A pesar de que todas las personas tienen la misma dignidad, el quinto mandamiento - “No matarás” - es interpretado como la prohibición absoluta de matar a personas inocentes. La cuestión es abordada en el segundo capítulo de los dos dedicados a los diez mandamientos, que se titula, precisamente: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo”, dentro de la sección tercera del Catecismo, cuyo título es “La vida en Cristo”. El alcance del quinto mandamiento es explicado en el número 2261 del Catecismo: *“La Escritura precisa lo que el quinto mandamiento prohíbe: ‘No quites la vida del inocente y justo’ (Ex 23, 7). El homicidio voluntario de un inocente es gravemente contrario a la dignidad del ser humano, a la regla de oro y a la santidad del Creador. La ley que lo proscribe posee una validez universal: obliga a todos y a cada uno, siempre y en todas partes”.*

image, given that it affirms that we are fulfilled in our relations with others, in love and in the life of Christ, and it maintains that loving your neighbor is inseparable from the love of God.

Even though everybody has the same dignity, the fifth commandment- “Thou shalt not kill” - is interpreted as an absolute prohibition on killing innocent people. The question is approached in the second chapter of the two that are dedicated to the Ten Commandments, with the precise title of: “Love your neighbor as yourself”, within the third section of the Catechism, the title of which is “The life of Christ”. The scope of the fifth commandment is explained in number 2261 of the Catechism: *“Scripture specifies the prohibition contained in the fifth commandment: ‘Do not slay the innocent and the righteous’ (Ex 23, 7). The deliberate murder of an innocent person is gravely contrary to the dignity of the human being, to the golden rule, and to the holiness of the Creator. The law forbidding it is universally valid: it obliges each and everyone, always and everywhere”.*

2. La legítima defensa personal

En el primer acápite del capítulo dedicado al quinto mandamiento, titulado “El respeto de la vida humana”, el Catecismo trata a la pena capital como un supuesto de legítima defensa. La teología moral católica define a la legítima defensa *personal* como un derecho, que es también un deber cuando se es “responsable de la vida de otro”. Es decir, lo que para los penalistas es la legítima defensa (propia) y la legítima defensa de terceros.

Comprende, además, otras causas de justificación, como el cumplimiento de un deber y el ejercicio legítimo de un derecho, autoridad o cargo. Al respecto, el número 2265 del Catecismo dice: “*La defensa del bien común exige colocar al agresor en la situación de no poder causar perjuicio. Por este motivo, los que tienen autoridad legítima tienen también el derecho de rechazar, incluso con el uso de las armas, a los agresores de la sociedad civil confiada a su responsabilidad.*”

2. The legitimate defense of persons and societies

In the first paragraph of the chapter dedicated to the fifth commandment, entitled “Respect for human life”, the Catechism treats capital punishment as an assumption of legitimate defense. Catholic moral theology defines legitimate defense of the person as a right, which is also a duty when one is “responsible for another’s life”. In other words, for penalists it is legitimate (self) defense and the legitimate defense of third parties.

It entails, moreover, other justifiable causes, such as compliance with a duty and the legitimate exercise of a right, authority or post. In this respect, Catechism number 2265 says: “*Preserving the common good requires rendering the unjust aggressor unable to inflict harm. To this end, those holding legitimate authority have the right to repel by armed force aggressors against the civil community entrusted to their charge.*”

Roberto Manuel Carlés

El número 2263 establece que la legítima defensa no es una excepción a la prohibición de matar al inocente, que no contempla ni admite excepciones ni justificaciones. La legítima defensa personal es definida como un acto con dos efectos: la defensa de la vida del inocente y, eventualmente, la muerte del agresor injusto, que debe ser involuntaria. No debemos confundir este término con el dolo, puesto que para la teología moral del catecismo la *involuntariedad* es la falta de libre voluntad por la obligatoriedad de asentar al agresor un golpe mortal, que debe ser proporcional a la agresión (una violencia mesurada, dice el Catecismo, aunque sea mortífera). En el caso del homicidio cometido por la autoridad pública legítima, se lo considera “involuntario” cuando es ejercido para preservar el bien común, por lo que “involuntariedad” se asimila a cumplimiento de deber.

El Catecismo no admite otros supuestos en los que el homicidio voluntario sea una conducta per-

Number 2263 establishes that legitimate defense is no exception to the prohibition on slaying innocents, which neither considers nor admits exceptions or justifications. Legitimate defense of the person is defined as an act with two consequences: the defense of innocent life and, eventually, the death of the unjust aggressor, which must be involuntary. We should not confuse this term with *mens rea or malice aforethought*, given that for the moral theology of the catechism, *involuntariness* is the lack of free will because of the obligatory need to strike a mortal blow to the aggressor, which should be proportional to the aggression (a measured albeit mortiferous violence says the Catechism). In the case of homicide committed by a legitimate public authority, it is considered “involuntary” when exercised to preserve the common good, such that “involuntariness” is assimilated to the fulfillment of duty.

The Catechism admits no other circumstances in which voluntary homicide is a permissible behav-

LA IGLESIA CATÓLICA FRENTE A LA PENA DE MUERTE
THE CATHOLIC CHURCH AGAINST THE DEATH PENALTY

mitida. No está permitido, por ejemplo, en situaciones que el derecho penal resuelve excluyendo la antijuridicidad de la conducta por mediar el estado de necesidad justificante. No hay espacio para la discusión sobre si es lícito matar a una (o varias) personas para salvar a muchas, o si lo es salvar la vida de la persona más cercana en perjuicio de un desconocido que no la ha agredido. Ello es así, toda vez que el Catecismo no admite excepciones al respeto de la vida humana de personas inocentes, entendidas éstas como no agresores.

La teología moral católica exige el respeto absoluto, sin excepciones, de la vida de las personas inocentes. Y si bien sostiene, en el número 2264, que “*el amor a sí mismo constituye un principio fundamental de la moralidad*”, en situaciones que la dogmática penal resuelve por medio del estado de necesidad exculpante - como el caso hipotético de la *tabula unius capax* (tabla de Carnéades) - la teología moral católica no admite que se mate al otro inocente.

ior. It is not permitted, for example, in situations that criminal law resolves, excluding the anti-juridical nature of the behavior, because it mediates the state of justified need. There is no room for the discussion on whether it is licit to kill one (or various) people to save many, or whether it is licit to save the life of the nearest person, to the detriment of a stranger who has not been attacked. That is so, although the Catechism admits no exceptions to respect for the human life of innocent people, on the understanding that they are not aggressors.

Catholic moral theology demands absolute respect, without exceptions, for the life of innocent people. And although it maintains, in number 2264, that “*love toward oneself remains a fundamental principle of morality*”, in situations that penal dogma resolves through the state of exculpatory need - such as the hypothetical case of *tabula unius capax* (Plank of Carneades) - Catholic moral theology in no case accepts that the other innocent person be killed.

3. Los fines de la pena en la enseñanza de la Iglesia

El número 2266 del Catecismo tiene una particular relevancia puesto que expone la doctrina de los fines de la pena de la teología moral de la Iglesia Católica. Allí se establece que *“a la exigencia de la tutela del bien común corresponde el esfuerzo del Estado para contener la difusión de comportamientos lesivos de los derechos humanos y las normas fundamentales de la convivencia civil. La legítima autoridad pública tiene el derecho y el deber de aplicar penas proporcionadas a la gravedad del delito. La pena tiene, ante todo, la finalidad de reparar el desorden introducido por la culpa. Cuando la pena es aceptada voluntariamente por el culpable, adquiere un valor de expiación. La pena finalmente, además de la defensa del orden público y la tutela de la seguridad de las personas, tiene una finalidad medicinal: en la medida de lo posible, debe contribuir a la enmienda del culpable”*.

De ello podemos extraer los principios sobre los que se asienta la enseñanza de la Iglesia respecto de la pena.

3. The ends of punishment in the teaching of the Church

Catechism number 2266 is of particular relevance given that it expresses the doctrine of the moral theology of the Catholic Church on the ends of punishment. It sets out that *“The State's effort to contain the spread of behaviors injurious to human rights and the fundamental rules of civil coexistence corresponds to the requirement of watching over the common good. Legitimate public authority has the right and duty to inflict penalties commensurate with the gravity of the crime. The primary scope of the penalty is to redress the disorder caused by the offense. When his punishment is voluntarily accepted by the offender, it takes on the value of expiation. Moreover, punishment, in addition to preserving public order and the safety of persons, has a medicinal scope: as far as possible it should contribute to the correction of the offender”*.

We can draw from the principles upon which the teaching of the Church is based with regard to the punishment.

LA IGLESIA CATÓLICA FRENTE A LA PENA DE MUERTE
THE CATHOLIC CHURCH AGAINST THE DEATH PENALTY

1. El Estado debe contener la difusión de comportamientos lesivos y debe tutelar (*préserver*) el bien común (deber estatal de asegurar los derechos).
2. Que para ello debe aplicar penas a los agresores (ejercicio del *ius puniendi*). Si bien no explica cómo logrará el Estado, mediante la aplicación de penas, el objetivo anterior, convalida la difundida tesis de que aplicar penas es un modo de ejercer la tutela de los derechos.
3. La respuesta penal debe ser consecuencia de comportamientos lesivos de los derechos humanos y las normas fundamentales de la convivencia civil; con lo que parece adherir a la idea de un derecho penal orientado a las ofensas más graves (derecho penal mínimo, derecho penal nuclear).
4. Las penas deben ser aplicadas por la autoridad legítima (esto es, por el Estado y no por los particulares, pero tampoco por cualquier autoridad
1. The state should contain the spread of harmful behavior and should safeguard the common good (duty of the state to assure rights).
2. To do so it should apply punishments to aggressors (exercise of *ius puniendi*). Although it does not explain how the State will achieve, through the application of punishments, the aforementioned objective, it does uphold the well-known thesis that the application of punishment is a means of exercising the protection of rights.
3. The penal response should be a consequence of behavior that is harmful to human rights and the fundamental norms of civil coexistence; such that it appears to adhere to the idea of a criminal law oriented towards more serious offenses (minimum criminal law, nuclear criminal law).
4. The punishments should be applied by the legitimate authority (that is, by the State and neither

Roberto Manuel Carlés

pública, sino sólo por aquella que tenga la potestad de hacerlo de conformidad con el ordenamiento político concreto de cada Estado, en la mayoría de los casos, el poder judicial, y con las garantías que establezcan las respectivas constituciones).

5. Las penas deben ser proporcionadas a la gravedad del delito (principio de proporcionalidad). Aunque no podemos explayarnos al respecto, cabe recordar que Pío XII enfrentó al positivismo criminológico de la época, contribuyendo a consolidar una visión retribucionista sustentada en el derecho penal de culpabilidad, y en abierta oposición a las medidas de seguridad basadas en el concepto de peligrosidad y en las teorías deterministas que predominaron en su país y en su tiempo. El énfasis de Pío XII sobre estas cuestiones, quien además destaca las supuestas bondades expiatorias de la pena si el culpable la acepta voluntariamente, reafirma las conjeturas que atribuyen a un gran

by individuals, nor by any public authority, but only by the person duly empowered to do so in accordance with the particular political order of each State, in the majority of cases, the judicial branch, and with the guarantees established in the respective constitutions).

5. The punishments should be proportional to the seriousness of the crime (principle of proportionality). Although we can not digress in this respect, it is worth recalling the Pío XII confronted the criminological positivism of the age, contributing to the consolidation of a sustained retributionist view of the criminal law of culpability, and in open opposition to the safety measures based on the concept of endangerment and the determinist theories that predominated in his country and in his time. The emphasis of Pio XII on these questions, who in addition highlighted the supposed expiatory goodness of punishment if the offender accepted it voluntarily, reaffirms

LA IGLESIA CATÓLICA FRENTE A LA PENA DE MUERTE
THE CATHOLIC CHURCH AGAINST THE DEATH PENALTY

partidario de la abolición de la pena de muerte, el maestro de maestros Giuseppe Bettoli, el haber sido el inspirador de la alocución de Pio XII a los asistentes al Congreso Internacional de Derecho Penal de 1953.

6. La pena, en la medida de lo posible, debe contribuir a la enmienda del culpable (rehabilitación del condenado o prevención especial positiva).

4. La legítima defensa social: la pena de muerte

El séptimo principio sobre el que se asienta la enseñanza de la Iglesia respecto de la pena, lo proporciona el número 2267 del Catecismo, que admite la pena de muerte como un caso de legítima defensa social.

La pena de muerte es admisible si “ésta fuera el único camino posible para defender eficazmente del agresor injusto las vidas humanas”. Así, el citado número

the conjecture attributed to a great supporter of the abolition of the death penalty, the master of masters Giuseppe Bettoli; the inspiration for the speech of Pio XII to the participants at the International Congress of Criminal Law in 1953.

6. The punishment, in so far as is possible, should contribute to the correction of the offender (rehabilitation of the convict or special positive prevention).

4. Legitimate social defense: the death penalty

The seventh principle on which the teaching of the Church is based with respect to punishment, is provided in number 2267 of the Catechism, which accepts the death penalty as a case of legitimate *social* defense.

The death penalty is admissible if “*this is the only practicable way to defend the lives of human beings effec-*

Roberto Manuel Carlés

establece que “*la enseñanza tradicional de la Iglesia no excluye, supuesta la plena comprobación de la identidad y de la responsabilidad del culpable, el recurso a la pena de muerte, si esta fuera el único camino posible para defender eficazmente del agresor injusto las vidas humanas.* [...] *Pero si los medios inครuentos bastan para proteger y defender del agresor la seguridad de las personas, la autoridad se limitará a esos medios, porque ellos corresponden mejor a las condiciones concretas del bien común y son más conformes con la dignidad de la persona humana.* [...] *Hoy, en efecto, como consecuencia de las posibilidades que tiene el Estado para reprimir eficazmente el crimen, haciendo inofensivo a aquél que lo ha cometido sin quitarle definitivamente la posibilidad de redimirse, los casos en los que sea absolutamente necesario suprimir al reo «suceden muy [...] rara vez [...] si es que ya en realidad se dan algunos»* (*Evangelium vitae*, 56).

Si siguiéramos la línea retribucionista de la teología moral católica, debería exigirse una relación de equivalencia o de proporcionalidad entre la culpabili-

tive against the aggressor”. So, the cited number establishes that: “*The traditional teaching of the Church does not exclude, presupposing full ascertainment of the identity and responsibility of the offender, recourse to the death penalty, when this is the only practicable way to defend the lives of human beings effectively against the aggressor.* [...] *If, instead, bloodless means are sufficient to defend against the aggressor and to protect the safety of persons, public authority should limit itself to such means, because they better correspond to the concrete conditions of the common good and are more in conformity to the dignity of the human person.* [...] *Today, in fact, given the means at the State's disposal to repress crime effectively by rendering inoffensive the one who has committed it, without depriving him definitively of the possibility of redeeming himself, cases of absolute necessity for suppression of the offender 'today [...] are very rare [...] if not practically non-existent.'* John Paul II, *Evangelium vitae* 56.”

If we were to follow the retributionist line of Catholic moral theory, a relation of equivalence or

LA IGLESIA CATÓLICA FRENTE A LA PENA DE MUERTE
THE CATHOLIC CHURCH AGAINST THE DEATH PENALTY

dad por el hecho y la pena merecida. La culpabilidad del agresor, entonces, debería ser tal que lo hiciera merecedor de la condena a muerte. Sin embargo el Catecismo no justifica la pena capital en la gravedad del hecho, sino en la necesidad de defender del agresor injusto las vidas humanas. Y por ello la pena de muerte resulta justificada no como pena justa sino por su eficacia para asegurar la necesaria neutralización de la amenaza que el agresor representa (prevención especial negativa por eliminación).

La pena de muerte es admitida, entonces, como una medida de *defensa* frente a un supuesto peligro, por lo que si bien sólo puede aplicarse a un agresor injusto - es decir, a quien ha delinquido - ya no sería una pena por un hecho cometido sino una medida, definitiva y fatal, para prevenir eventuales hechos futuros. No para cualquier tipo de hechos, sino sólo para los del agresor en cuestión que pudieran poner en riesgo vidas humanas. La teología moral católica

proportionality should be demanded between the culpability for the act and the punishment that it deserves. The guiltiness of the aggressor should, therefore, be such that it was deserving of a death sentence. However, the Catechism in no way justifies capital punishment in the seriousness of the act, but in the need to defend human lives from the unjust aggressor. And because of this the death penalty is justified not as just punishment, but because of its efficacy at ensuring the necessary neutralization of the threat that the aggressor represents (special negative prevention by elimination).

The death sentence is accepted, then, as a means of *defense* against a supposed danger, such that although it can only be applied to an unjust aggressor - in other words, to one who has offended - it would no longer be a punishment for an act that has been committed but a definitive and fatal measure, to prevent eventual future acts. Not for any type of act, but only for those of the aggressor in question that could place human

ca, entonces, excluye la aplicación de la pena de muerte como mecanismo disuasorio o de prevención general.

5. La pena capital en el magisterio actual de la Iglesia

a) De la condena al “recurso absolutamente innecesario” a la pena de muerte al llamado a la abolición universal.

El número 2267 del Catecismo establece la obligación que tienen los Estados de limitarse a los medios incruentos si ellos bastaren para proteger y defender del agresor la seguridad de las personas. Y el tercer párrafo de este número, incorporado por la encíclica *Evangelium vitae*, introduce la afirmación de que hoy en día existen otros medios para neutralizar (hacer inofensivo) al autor de un delito, y que “rara vez se presenta” la necesidad de terminar con la vida de un agresor.

life at risk. Catholic moral theology, therefore, excludes the application of the death penalty as a mechanism of dissuasion or general prevention.

5. Capital punishment in the current magisterium of the Church.

a) From the conviction to the absolutely “unnecessary recourse” to the death penalty, to the call for universal abolition.

Catechism number 2267 establishes the obligation that the States have to limit themselves to bloodless means if those were enough to protect and to defend the safety of people from the aggressor. And the third paragraph of this number, incorporated by the papal encyclical *Evangelium vitae*, introduces the affirmation that today there are other means of neutralizing (rendering inoffensive) the perpetrator of a crime, and that the need to end the life of an aggressor is “very rare”.

LA IGLESIA CATÓLICA FRENTE A LA PENA DE MUERTE
THE CATHOLIC CHURCH AGAINST THE DEATH PENALTY

El Catecismo de la Iglesia Católica, entonces, en su defensa de la vida humana, admite la pena de muerte como legítima defensa social, pero en forma excepcional. Las raíces de esta compleja sistemática que hemos intentado resumir, se encuentran en la Summa Teológica de Tomás de Aquino, como lo demuestran las abundantes notas al texto del Catecismo.

Hasta aquí hemos comentado la enseñanza tradicional de la Iglesia Católica respecto de la pena de muerte. Sin embargo, ya en 2001 San Juan Pablo II se había referido al “recurso absolutamente innecesario a la pena de muerte”ⁱ en nuestro tiempo.

Recientemente la Iglesia ha ido más allá, condenando en forma absoluta el recurso a la pena de

The Catechism of the Catholic Church, therefore, in its defense of human life, accepts the death sentence as a legitimate social defense, but in an exceptional way. The roots of this complex system that we have attempted to summarize are found in the Summa Theologiae of Thomas Aquinas, as shown in the abundant annotations to the text of the Catechism.

Up until this point, we have commented the traditional teaching of the Catholic Church with regard to the death penalty. However, in 2001, Saint John Paul II had referred to the “unnecessary recourse to the death sentence”ⁱ in our time.

Recently, the Church has gone further, condemning recourse to the death penalty in an

i. Mensaje de Su Santidad Juan Pablo II para la celebración de la XXXIV Jornada Mundial de la Paz, 1º de enero de 2001 (Diálogo entre las culturas para una civilización del amor y la paz). Acta Apostolicae Sedis, 2001, p. 244.

i. Message of his holiness John Paul II for the celebration of the XXXIV World Day of Peace, 1st January 2001 (Dialogue between cultures for a civilization of love and peace). Acta Apostolicae Sedis, 2001, p. 244.

Roberto Manuel Carlés

muerte e involucrándose activamente en pedidos de clemencia y de moratorias de su aplicación. Esto puede como un cambio en su doctrina social, que se basa en las Escrituras y en el Magisterio de la Iglesia, y cuyo cuerpo doctrinal lo integran el Compendio de la Doctrina Social y el Catecismo, o bien como un desarrollo ulterior de la enseñanza tradicional. No nos interesa aquí tomar una u otra posición.

Lo cierto es que en los últimos años, las enseñanzas del Papa Francisco (magisterio pontificio) reorientaron la posición de la Iglesia Católica no sólo respecto de la pena de muerte sino, en general, respecto de la pena.

El 30 de mayo de 2014, con una carta destinada a los participantes del XIX Congreso Internacional de la Asociación Internacional de Derecho Penal y del III Congreso de la Asociación Latinoamericana de Derecho Penal y Criminología, cuyo contenido no podría abarcar aquí por completo, el Papa Francisco echó por tierra todos los intentos de legitimar la

absolute way and actively involving itself in requests for clemency and moratoriums on its application. This activity may signal a change in its social doctrine, which is based on the Scriptures and on the magisterium of the Church, the doctrinal body of which is integrated in the Compendium of Social Doctrine and the Catechism, or as a subsequent development of traditional teaching. It is of no interest to us here to adopt either position.

What is certain is that in recent years the teachings of Pope Francis (Pontifical Magisterium) have reoriented the position of the Catholic Church, not only in respect of the death penalty but, in general, in respect of punishment.

On 30th May 2014, with a letter destined to the participants of the 19th International Congress of the International Association of Criminal law and the 3rd Congress of the Latin-American Association of Penal Law and Criminology, the contents of

LA IGLESIA CATÓLICA FRENTE A LA PENA DE MUERTE
THE CATHOLIC CHURCH AGAINST THE DEATH PENALTY

pena en la finalidad retributiva del castigo. Señaló la asimetría entre el delito y la pena, y sostuvo que ésta nunca puede justificarse como un mal que se impone sobre otro mal. Si bien la finalidad resocializadora de la pena ya estaba presente en la teología moral católica, el rechazo del retribucionismo es una novedad para la enseñanza tradicional de la Iglesia respecto de los fines de la pena. En aquella oportunidad recordó que Jesús fue condenado injustamente a morir.

El 23 de octubre de 2014, el Papa pronunció un discurso ante una delegación de la Asociación Internacional de Derecho Penal, la Sociedad Internacional de Defensa Social, la Sociedad Internacional de Criminología, la Fundación Internacional Penal y Penitenciaria, la Sociedad Mundial de Victimología y la Asociación Latinoamericana de Derecho Penal y Criminología. Mucho podría comentarse acerca de ese discurso histórico, en el que puso en evidencia la *pasión por la残酷 de los hombres*.

which could not be fully covered here, Pope Francis turned down all attempts to legitimize the penalty as the retributive end of the punishment. He pointed to the asymmetry between the offense and the punishment, and maintained that this may be justified as an evil that is imposed on another evil. Although the resocializing purpose of punishment was already present in Catholic moral theology, the rejection of retributionism is a novelty for the traditional teaching of the Church with regard to the ends of the punishment. Taking that opportunity, he recalled that Jesus was unjustly condemned to death.

On the 23rd of October, 2014, the Pope delivered a speech before a delegation of the International Association of Penal Law, the International Society for Social Defense, the International Society of Criminology, the International Penal and Penitentiary Foundation, the World Society of Victimology and the Latin American Association of Penal Law

Roberto Manuel Carlés

En lo que concierne a nuestro tema, condenó en forma absoluta a la pena de muerte. Recordemos que según la Encíclica *Evangelium vitae*, “*los casos en los que sea absolutamente necesario suprimir al reo «suceden muy [...] rara vez [...] si es que ya en realidad se dan algunos»*. En cambio, el Papa Francisco sostuvo en aquella ocasión que “*es imposible imaginar que hoy los Estados no puedan disponer de otro medio que no sea la pena capital para defender la vida de otras personas del agresor injusto*”.

Señaló, además, que “*los Estados quitan la vida no sólo con la pena de muerte y con las guerras, sino también cuando oficiales públicos se refugian bajo la sombra de los poderes estatales para justificar sus crímenes. Las así llamadas ejecuciones extrajudiciales o extralegales son homicidios deliberados cometidos por algunos Estados o por sus agentes, que a menudo se hacen pasar como enfrentamientos con delincuentes o son presentados como consecuencias no deseadas del uso razonable, necesario y proporcional de la fuerza para hacer aplicar la ley. De este modo, incluso si entre los sesenta países que mantienen la pena de muerte, treinta y*

and Criminology. Much may be said of the historic speech, in which he made evident “*the human capacity for cruelty. This is a passion, a real vice!*”.

As regards our theme, he condemned the death penalty in absolute terms. Let us recall that according to the Encyclical *Evangelium vitae*, “*the punishment [...] ought not go to the extreme of executing the offender except in cases of absolute necessity: [...] however [...] such cases are very rare, if not practically non-existent*.” In contrast, Pope Francis upheld on that occasion that “*It is impossible to imagine that States today fail to employ a means other than capital punishment to protect the lives of other people from the unjust aggressor*”.

He also pointed out that “*It can be established, however, that States take life not only through the death penalty and through war, but also when, in order to justify their crimes, public officials take refuge in the shadow of State prerogatives. So-called extra-judicial or extra-legal executions are homicides deliberately committed by certain States and by their agents, often passed off as clashes with criminals or*

LA IGLESIA CATÓLICA FRENTE A LA PENA DE MUERTE
THE CATHOLIC CHURCH AGAINST THE DEATH PENALTY

cinco no lo aplicaron en los últimos diez años, la pena de muerte, ilegalmente y en diversos grados, se aplica en todo el planeta. [...] Las ejecuciones extrajudiciales mismas son perpetradas de forma sistemática no sólo por los Estados de la comunidad internacional, sino también por entidades no reconocidas como tales, y representan auténticos crímenes. [...] Los argumentos contrarios a la pena de muerte son muchos y bien conocidos. La Iglesia ha oportunamente destacado algunos de ellos, como la posibilidad de la existencia del error judicial y el uso que hacen de ella los régimes totalitarios y dictatoriales, que la utilizan como instrumento de supresión de la disidencia política o de persecución de las minorías religiosas y culturales, todas víctimas que para sus respectivas legislaciones son «delincuentes». Todos los cristianos y los hombres de buena voluntad están llamados, por lo tanto, a luchar no sólo por la abolición de la pena de muerte, legal o ilegal que sea, y en todas sus formas, sino también con el fin de mejorar las condiciones carcelarias, en el respeto de la dignidad humana de las personas privadas de libertad.”

presented as the unintended consequences of the reasonable, necessary and proportionate use of force in applying the law. In this way, although among the 60 Countries that sanction the death penalty, 35 have not applied it in the last 10 years, the death penalty is applied illegally and in varying degrees throughout the planet. [...] The same extra-judicial executions are performed in a systematic way not only by States in the international community, but also by entities not recognized as such, and they are genuine crimes. [...] There are many well known arguments against the death penalty. The Church has duly highlighted several, such as the possibility of judicial error and the use made by totalitarian and dictatorial regimes who use it as a means of suppressing political dissidence or of persecuting religious and cultural minorities, all victims who, in their respective legislation are termed “delinquents All Christians and men of good will are thus called today to fight not only for the abolition of the death penalty, whether legal or illegal, and in all its forms, but also in order to improve prison conditions, with respect for the human dignity of the people deprived of their freedom.”

Roberto Manuel Carlés

En síntesis: condenó en forma absoluta la aplicación de la pena de muerte y de todas las formas de violencia institucional que se cobran vidas humanas; sostuvo varios de los principales argumentos contrarios a la pena capital y realizó un llamado a todos los cristianos y hombres de buena voluntad a luchar por la abolición de la pena de muerte. En el mismo discurso sostuvo que la prisión perpetua es una pena de muerte encubierta y recordó que, desde poco tiempo después del inicio de su pontificado, ya no existe esta pena en el Código penal vaticano.

b) La carta del Papa Francisco a la Comisión Internacional contra la Pena de Muerte: la pena capital es inadmisible.

El magisterio definitivo del Papa Francisco sobre la cuestión de la pena capital se conoció con su carta a la Comisión Internacional contra la Pena de Muerte, del 20 de marzo de este año. En su misiva agradeció el compromiso de quienes luchan por un

In summary: he condemned the application of the death penalty in absolute terms and all forms of institutional violence that take human lives: he upheld some of the principle arguments against capital punishment and launched an appeal to all Christians and men of goodwill to fight for the abolition of the death penalty. In the same speech, he maintained that life imprisonment is a hidden death sentence and recalled that, some time after the start of his papacy, this punishment no longer existed in the Vatican penal code.

b) The letter of his holiness Pope Francis to the President of the International Commission against the Death Penalty: capital punishment is unacceptable.

The definitive magisterium of Pope Francis on the question of capital punishment was made known in his letter to the International Committee against the Death Penalty, on 20th March of this year. In his missive, he thanked the commitment

LA IGLESIA CATÓLICA FRENTE A LA PENA DE MUERTE
THE CATHOLIC CHURCH AGAINST THE DEATH PENALTY

mundo libre de la pena de muerte, y por su contribución para el establecimiento de una moratoria universal de las ejecuciones en todo el mundo, con miras a la abolición de la pena capital.

El Papa ratificó que “*el Magisterio de la Iglesia, a partir de la Sagrada Escritura y de la experiencia milenaria del Pueblo de Dios, defiende la vida desde la concepción hasta la muerte natural, y sostiene la plena dignidad humana en cuanto imagen de Dios* (cf. Gen 1,26)”.² La vida, afirma el Papa, “*especialmente la humana, pertenece sólo a Dios. Ni siquiera el homicida pierde su dignidad personal y Dios mismo se hace su garante. Como enseña san Ambrosio, Dios*

of those seeking to bring about a world free from capital punishment, and for their contribution to the establishment of a universal moratorium on executions across the world, in order to abolish capital punishment.

The Pope ratified that “*The Magisterium of the Church, beginning from Sacred Scripture and from the experience of the People of God for millennia, defends life from conception to natural death, and supports full human dignity as in the image of God* (cf. Gen 1:26)”.² Life, affirmed the Pope, “*human life above all, belongs to God alone. Not even a murderer loses his personal dignity, and God himself*

2. La vida humana es sagrada porque desde su inicio, desde el primer instante de la concepción, es fruto de la acción creatora de Dios (cf. *Catecismo de la Iglesia Católica*, n. 2258), y desde ese momento, el hombre, *única criatura a la que Dios ha amado por sí mismo*, es objeto de un amor personal por parte de Dios (cf. *Gaudium et spes*, 24).

2. Human life is sacred because from its beginning it involves the creative action of God (cf. *Catecismo de la Iglesia Católica*, n. 2258), and this likeness reveals that man, who is the only creature on earth which God willed for itself, cannot fully find himself except through a sincere gift of himself (cf. *Gaudium et spes*, 24).

Roberto Manuel Carlés

no quiso castigar a Caín con el homicidio, ya que quiere el arrepentimiento del pecador y no su muerte (cf. Evangelium vitae, 9).

Francisco admite que “en algunas ocasiones es necesario repeler proporcionadamente una agresión en curso para evitar que un agresor cause un daño, y la necesidad de neutralizarlo puede conllevar su eliminación: es el caso de la legítima defensa (cf. Evangelium vitae, 55)”. Pero a continuación introduce una definición que constituye la mayor evolución de la doctrina de la Iglesia respecto de la pena de muerte, al precisar el alcance de la legítima defensa para la teología moral católica. Afirma el Papa que “los presupuestos de la legítima defensa personal no son aplicables al medio social”. Explica que “cuando se aplica la pena de muerte, se mata a personas no por agresiones actuales, sino por daños cometidos en el pasado. Se aplica, además, a personas cuya capacidad de dañar no es actual sino que ya ha sido neutralizada, y que se encuentran privadas de su libertad”.

pledges to guarantee this. As St Ambrose taught, God did not want to punish Cain with homicide, for He wants the sinner to repent more than to die (cf. Evangelium Vitae, n. 9).

Francis accepts that “Unfortunately it happens that the need to render the aggressor incapable of causing harm sometimes involves taking his life (cf. Evangelium vitae, 55)”. But, in what follows he introduced a definition that constitutes the greatest evolution of the doctrine of the Church with regard to the death penalty, by specifying the scope of the legitimate defense for Catholic moral theology. The Pope affirmed that “the prerequisites of legitimate personal defence are not applicable in the social sphere”. He explained that “when the death penalty is applied, people are killed not for current acts of aggression, but for offences committed in the past. Moreover, it is applied to people whose capacity to cause harm is not current, but has already been neutralized, and who are deprived of their freedom.”

In his letter, the Pope declared the absolute unacceptability of capital punishment. He affirmed that

LA IGLESIA CATÓLICA FRENTE A LA PENA DE MUERTE
THE CATHOLIC CHURCH AGAINST THE DEATH PENALTY

En su carta, el Papa declara la inadmisibilidad absoluta de la pena de muerte. Afirma que *“hoy día la pena de muerte es inadmisible, por cuanto grave haya sido el delito del condenado. Es una ofensa a la inviolabilidad de la vida y a la dignidad de la persona humana que contradice el designio de Dios sobre el hombre y la sociedad y su justicia misericordiosa, e impide cumplir con cualquier finalidad justa de las penas. No hace justicia a las víctimas, sino que fomenta la venganza”*.

El Papa exhibe otros argumentos contra la pena de muerte, a la que considera ilegítima, además, en razón de la selectividad del sistema penal y frente a la posibilidad del error judicial, y señala que con su aplicación se le niega al condenado la posibilidad de la reparación o enmienda del daño causado, la posibilidad de su conversión interior y de la contrición, *“pórtico del arrepentimiento y de la expiación, para llegar al encuentro con el amor misericordioso y sanador de Dios”*. Recuerda el Papa que la pena capital es, además, *“un recurso frecuente del que echan mano algunos*

“Today capital punishment is unacceptable, however serious the condemned's crime may have been. It is an offence to the inviolability of life and to the dignity of the human person which contradicts God's plan for man and for society and his merciful justice, and it fails to conform to any just purpose of punishment. It does not render justice to the victims, but rather foments revenge.”

The Pope presented other arguments against the death penalty, which he considers illegitimate, moreover, by reason of the selectivity of the penal system and facing the possibility of judicial error, and he pointed out that by its application the condemned person is denied the possibility of reparation or restitution of the damage caused to him, the possibility of his inner conversion and contrition, *“the means of repentance and atonement, in order to reach the encounter with the merciful and healing love of God”*. The Pope recalls that capital punishment is, in addition, *“a frequent practice to which totalitarian regimes and fanatical groups resort, for the extermination*

Roberto Manuel Carlés

regímenes totalitarios y grupos de fanáticos, para el exterminio de disidentes políticos, de minorías, y de todo sujeto etiquetado como “peligroso” o que puede ser percibido como una amenaza para su poder o para la consecución de sus fines”.

Pero acaso la principal clave para comprender la evolución de la doctrina de la Iglesia respecto de la pena de muerte, podamos hallarla en el que ya es uno de los pilares del pontificado de Francisco: la misericordia. Por ello sostiene que la pena de muerte “*es contraria al sentido de la humanitas y a la misericordia divina, que debe ser modelo para la justicia de los hombres*”. Para el Papa Francisco, la pena de muerte “*implica siempre un trato cruel, inhumano y degradante, como también lo es la angustia previa al momento de la ejecución y la terrible espera entre el dictado de la sentencia y la aplicación de la pena, una “tortura” que, en nombre del debido proceso, suele durar muchos años, y que en la antecámara de la muerte no pocas veces lleva a la enfermedad y a la locura*”. Incluso dedica un párrafo a la controversia

of political dissidents, minorities, and every individual labeled as “dangerous” or who might be perceived as a threat to their power or to the attainment of their objectives”.

But perhaps the main key to understand the evolution of the doctrine of the Church with regard to the death penalty may be found in what is already one of the pillars of the Pontificate of Francis: mercy. He therefore maintains that the death penalty “*is contrary to the meaning of humanitas and to divine mercy, which must be models for human justice*”. For Pope Francis, the death penalty “*entails cruel, inhumane and degrading treatment, as is the anguish before the moment of execution and the terrible suspense between the issuing of the sentence and the execution of the penalty, a form of “torture” which, in the name of correct procedure, tends to last many years, and which oftentimes leads to illness and insanity on death row*”. He even dedicates a paragraph to the controversy over the use of the lethal injection: “*In some spheres there is debate over the method of execution, as if it were about finding “the best”*

LA IGLESIA CATÓLICA FRENTE A LA PENA DE MUERTE
THE CATHOLIC CHURCH AGAINST THE DEATH PENALTY

en torno del uso de la inyección letal: “*Se debate en algunos lugares acerca del modo de matar, como si se tratara de encontrar el modo de “hacerlo bien”. A lo largo de la historia, diversos mecanismos de muerte han sido defendidos por reducir el sufrimiento y la agonía de los condenados. Pero no hay forma humana de matar a otra persona*”.

El Papa Francisco destaca en su carta lo establecido en el número 405 del Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia, donde se afirma que “*la creciente aversión de la opinión pública a la pena de muerte y las diversas disposiciones que tienden a su abolición o a la suspensión de su aplicación, constituyen manifestaciones visibles de una mayor sensibilidad moral*”.

Francisco, al igual que San Juan Pablo II en su encíclica *Evangelium vitae*, recordó en su carta que el Señor puso una señal a Caín para que nadie que lo encontrase lo atacara. Pero recordó además que Jesús, “*en los días de su vida terrena no quiso que hiriesen a sus perseguidores en su defensa - «Guarda tu espada en la*

way. In the course of history, various lethal mechanisms have been defended because they reduced the suffering and agony of the condemned. But there is no humane form of killing another person.”

Pope Francis highlights in this letter what was established in number 405 of the Compendium of the Social Doctrine of the Church, where it affirms that there is “*a heightened moral sensitivity regarding the value of human life, arousing public opinion in support of the various provisions aimed at its abolition or at suspending its application and a growing aversion to the death penalty*”.

Francis, at the same time as Saint John Paul II in his encyclical *Evangelium vitae*, recalled in his letter that the Lord put a mark on Cain so that no-one who met up with him should slay him. But, he also recalled that Jesus, “*in the days of his earthly life, did not want his persecutors to be harmed in his defence - «Put your sword back into its place» (Mt 26,52)*”, and “*was captured and unjustly condemned to death, and who identified with all prisoners, whether guilty or not: «I was in prison and you*

Roberto Manuel Carlés

vaina» (Mt 26,52)", y que "fue apresado y condenado injustamente a muerte, y se identificó con todos los encarcelados, culpables o no: «Estuve preso y me visitaron» (Mt 25,36)". Recuerda el Papa que Jesús, frente a la mujer adúltera, "no se cuestionó sobre su culpabilidad, sino que invitó a los acusadores a examinar su propia conciencia antes de lapidarla (cf. Jn 8,1-11)". Tampoco se privó de citar a uno de sus autores predilectos - Fëodor Dostoevskij - para ilustrar la idea de que para un Estado de derecho, la pena de muerte representa siempre un fracaso, porque lo obliga a matar en nombre de la justicia: «Matar a quien mató es un castigo incomparablemente mayor que el mismo crimen. El asesinato en virtud de una sentencia es más espantoso que el asesinato que comete un criminal». Con ello vuelve a destacar la inexorable asimetría entre delito y pena, que ya había señalado en su carta de junio de 2014, y por la que cuestionó la perspectiva retribucionista. Esta asimetría es intolerable cuando la pena es la muerte.

came to me» (Mt 25,36)". The Pope recalls that Jesus, in front of the adulteress, "did not question her guilt, but invited the accusers to examine their own consciences before throwing a stone at her (cf. Jn 8,1-11)". Nor did he refrain from citing one of his favorite authors - Fyodor Dostoyevski - to illustrate the idea that for a Democratic State under the Rule of Law, the death sentence always represents a failure, because it obliges us to kill in the name of justice: "To kill a murderer is a punishment incomparably worse than the crime itself. Murder by legal sentence is immeasurably more terrible than murder by a criminal". With these words, he once again brought to the fore the inexorable asymmetry between crime and punishment, which he had already pointed out in his letter of June 2014, and in which he questioned the retributionist perspective. This asymmetry is intolerable when the punishment is death.

**c) The active commitment of the Church to the cause
of the universal abolition of the death sentence.**

LA IGLESIA CATÓLICA FRENTE A LA PENA DE MUERTE
THE CATHOLIC CHURCH AGAINST THE DEATH PENALTY

c) El compromiso activo de la Iglesia en la causa de la abolición universal de la pena de muerte.

Acaso lo más importante de la audiencia con la Comisión Internacional contra la Pena de Muerte sea el compromiso asumido por el Papa Francisco para incorporar a la Iglesia Católica a la lucha universal por la abolición de la pena de muerte. Desde entonces, la Iglesia no sólo se ha involucrado en esta causa con pedidos individuales de conmutación de la pena y de clemencia en casos particulares, a través de los distintos episcopados nacionales y de los nuncios, que intervienen en nombre del Papa.

El Papa reafirmó su compromiso en su discurso ante la asamblea del Congreso de los Estados Unidos, el 24 de septiembre de 2015. En aquella ocasión, dijo: *“El parámetro que usemos para los demás será el parámetro que el tiempo usará con nosotros. La regla de oro nos recuerda la responsabilidad que tenemos de custodiar y defender la vida humana en todas las etapas de su desarrollo. [...] Esta certeza es la que me ha*

Perhaps the most important aspect of the audience with the International Commission against the Death Penalty is the commitment assumed by Pope Francis to incorporate the Catholic Church in the universal struggle for the abolition of the death penalty. Since then, the Church has not only involved itself in this cause with individual requests for commutation of the punishment and clemency in particular cases, through different national episcopates and nuncios who intervene in the name of the Pope.

The Pope reaffirmed his commitment in his address delivered to the members of the United States Congress, on 24th September, 2015. On that occasion, he said: *“The yardstick we use for others will be the yardstick which time will use for us. The Golden Rule also reminds us of our responsibility to protect and defend human life at every stage of its development.*

This conviction has led me, from the beginning of my ministry, to advocate at different levels for the global abolition of the death penalty. I am convinced that this way

Roberto Manuel Carlés

llevado, desde el principio de mi ministerio, a trabajar en diferentes niveles para solicitar la abolición mundial de la pena de muerte. Estoy convencido que este es el mejor camino, porque cada vida es sagrada, cada persona humana está dotada de una dignidad inalienable y la sociedad sólo puede beneficiarse en la rehabilitación de aquellos que han cometido algún delito. Recientemente, mis hermanos Obispos aquí, en los Estados Unidos, han renovado el llamamiento para la abolición de la pena capital. No sólo me uno con mi apoyo, sino que animo y aliento a cuantos están convencidos de que una pena justa y necesaria nunca debe excluir la dimensión de la esperanza y el objetivo de la rehabilitación”.

El 21 de marzo de 2016, el Papa pidió que no se ejecute ninguna pena de muerte durante el Jubileo Extraordinario de la Misericordia, cuando tras el rezo del Ángelus dominical, y en ocasión de saludar el inicio del IX Congreso Internacional de Ministros de Justicia (“A World Without the Death Penalty”) - organizado por la Comunidad Sant’Egidio - hizo además un llamamien-

is the best, since every life is sacred, every human person is endowed with an inalienable dignity, and society can only benefit from the rehabilitation of those convicted of crimes. Recently my brother bishops here in the United States renewed their call for the abolition of the death penalty. Not only do I support them, but I also offer encouragement to all those who are convinced that a just and necessary punishment must never exclude the dimension of hope and the goal of rehabilitation”.

On 22nd February, 2016, the Pope requested that no death sentence take place during the Extraordinary Jubilee of Mercy, when after praying the Angelus dominical, and greeting the start of the IX International Congress of Ministers of Justice (“A World Without the Death Penalty”) - organized by the Community of Sant’Egidio - he called on the international community to agree on the definitive abolition of capital punishment.

The Pope acknowledged the growing feeling in the contemporary world against the death penalty, even

LA IGLESIA CATÓLICA FRENTE A LA PENA DE MUERTE
THE CATHOLIC CHURCH AGAINST THE DEATH PENALTY

to a la comunidad internacional para que acuerde la abolición definitiva de la pena capital.

El Papa reconoció que en el mundo contemporáneo está creciendo un sentimiento contra la pena de muerte incluso como instrumento de legítima defensa social y señaló que las sociedades modernas tienen la posibilidad de castigar eficazmente al criminal sin privarle de la oportunidad de redimirse. Además, reafirmó la evolución del magisterio de la Iglesia respecto de la pena de muerte, cuando señaló que “*el mandamiento ‘no matarás’ tiene un valor absoluto y se refiere tanto a los inocentes como a los culpables*”.

En ocasión de la visita de jueces y fiscales argentinos al Papa Francisco, que tuvo lugar el 4 de mayo de 2016, el Presidente Honorario de la Asociación Internacional de Derecho Penal, José Luis de la Cuesta, y el Presidente de la Sociedad Internacional de Defensa Social, Luis Arroyo Zapatero, junto con el autor de estas líneas, le entregamos ejemplares del libro “Por una justicia realmente humana”, que

as an instrument of legitimate social defense and pointed out that modern societies have the possibility of effectively sanctioning the criminal without depriving him of the opportunity of redeeming himself. In addition, he reaffirmed the evolution of the magisterium of the Church, with regard to the death penalty, when he pointed out that “*the commandment “Thou Shalt not kill” has absolute value and includes both the innocent and the guilty*”.

On the occasion of the visit of Argentinean magistrates and prosecutors to Pope Francis, which took place on 4th May 2016, the Honorary President of the International Association of Penal Law, José Luis de la Cuesta, and the President of the International Society of Social Defence, Luis Arroyo Zapatero, together with the author of these lines, delivered copies of the book “For a Real Human Justice” to him, which brings together some of the documents mentioned here. On that occasion, the Pope commented to us that he had ordered the Pontifical

Roberto Manuel Carlés

reúne algunos de los documentos aquí mencionados. En aquella ocasión el Papa nos comentó que ha ordenado estudios sobre la pena de muerte al Pontificio Consejo Justicia y Paz.

El 3 de junio de 2016, en su discurso en la Cumbre Internacional de Jueces y Magistrados contra el Tráfico de Personas y el Crimen Organizado, el Papa dijo: “*una pena clausurada en sí misma, que no dé lugar a la esperanza, es una tortura, no es una pena. En esto yo me baso también para afirmar seriamente la postura de la Iglesia contra la pena de muerte. Claro, me decía un teólogo que en la concepción de la teología medieval y post-medieval, la pena de muerte tenía la esperanza: “se los entregamos a Dios”. Pero los tiempos han cambiado y esto ya no cabe. Dejemos que sea Dios quien elija el momento... La esperanza de la reincisión en la sociedad: “Ni siquiera el homicida pierde su dignidad personal y Dios mismo se hace su garante”* (san Juan Pablo II, EV, n.º 9)”.

Council for Justice and Peace to conduct studies on the death penalty.

On 3rd June 2016, in his address to the International Summit of judges and magistrates at the Vatican against human trafficking and organized crime, the Pope said: “*A narrow form of punishment that would exclude hope is torture rather than punishment. Based on this, I would reaffirm the position of the Church against the death penalty. It is true that, as I have been told, medieval and post-medieval theology considered the death penalty to entail hope: “we are handing them over to God”. But times and situations have changed; let us allow God to choose the moment...” With regard to reinstatement in society, I would add that: “Not even a murderer loses his personal dignity, and God himself pledges to guarantee this*” (san Juan Pablo II, EV, n.º 9)”.

6.

Cierto es que el Catecismo aún no se ha reformado, y que todavía admite la pena de muerte. Sin embargo, la evolución que el magisterio de la Iglesia ha tenido durante el pontificado de Francisco es irreversible, y anticipa cuál será el contenido de estos compendios doctrinarios cuando sean actualizados, puesto que este magisterio es su fuente primordial. Para la Iglesia, en su enseñanza actual, no hay pena válida sin esperanza. Quizá sea éste el principal argumento teológico para que la Iglesia, que hoy llama a sus fieles a ser misericordiosos como el Padre, rechace en forma absoluta el recurso a la pena de muerte.

2262 En el Sermón de la Montaña, el Señor recuerda el precepto: “No matarás” (Mt 5, 21), y añade el rechazo absoluto de la ira, del odio y de la venganza. Más aún, Cristo exige a sus discípulos presentar la otra mejilla (cf Mt 5, 22-39), amar a los enemigos

6.

It is certain that the Catechism has still not been reformed, and that it still accepts the death penalty. However, the evolution that the magisterium of the Church has had throughout the pontificate of Francis is irreversible, and anticipates the content of these doctrinal compendiums when they are updated, given that this magisterium is its primordial source. For the Church, in its present-day teaching, there is no valid punishment without hope. Perhaps this is the principal theological argument for the Church, which today calls on its faithful to be merciful like the Father, to reject recourse to the death penalty, in absolute terms.

2262 In the Sermon on the Mount, the Lord recalls the commandment “You shall not kill” (Mt 5, 21), and adds to it the proscription of anger, hatred, and vengeance. Going further, Christ asks his disciples to turn the other cheek, (cf Mt 5, 22-39), to love

Roberto Manuel Carlés

(cf *Mt* 5, 44). El mismo no se defendió y dijo a Pedro que guardase la espada en la vaina (cf *Mt* 26, 52).

Francisco sale al encuentro de los presos. El 28 de marzo de 2013 en la cárcel de menores de Casal del Marmo, y el 2 de abril de 2015, en la cárcel de Rebibbia, para pasar junto a los presos el Jueves Santo y lavar sus pies. El 21 de junio de 2014 visitó a los presos de la cárcel de Castrovilliari, en Calabria. También estuvo el 21 de marzo de este año en la cárcel de Poggioreale, en Nápoles, donde almorcó con los presos.

En algunos discursos

Pero también habló. La primera vez como Pontífice, el 23 de octubre de 2013, a los participantes en el Congreso Nacional de los capellanes de las cárceles italianas. La última vez, el 10 de julio de 2015, en el Centro de Rehabilitación Santa Cruz-Palmasola, en Bolivia.

their enemies (cf *Mt* 5, 44). He did not defend himself and told Peter to leave his sword in its sheath (cf *Mt* 26, 52).

Francis went out to meet prisoners. On 28th March 2013 in the prison for young offenders of Casal del Marmo, and on 2 April 2015, in Rebibbia prison, to spend Holy Thursday together with the prisoners and to wash their feet. On 21st June 2014 he visited the prisoners at Castrovilliari penitentiary, in Calabria. He was also on 21st March of this year at Poggioreale prison, in Naples, where he had lunch with the prisoners.

In some speeches

But he also spoke. The first time as Pope, on 23 October, 2013, to the participants at the National Congress of Italian Prison Chaplains. The last time, on 10th July 2015, at the Rehabilitation Centre of Santa Cruz-Palmasola, in Bolivia.

El 20 de marzo de 2015 el Papa Francisco recibió en audiencia privada al presidente de la Comisión Internacional contra la Pena de Muerte Federico Mayor Zaragoza, a quien acompañaron la Secretaria General, Asunta Vivó y los profesores Roberto Carlés y Luis Arroyo Zapatero, fundadores de la Red Académica Internacional contra la Pena de muerte y, respectivamente, Secretario General de la Asociación Latinoamericana de Derecho penal y Criminología el primero y presidente de la *Société Internationale de Défense Sociale*. El Papa Francisco hizo entrega de una amplia carta-declaración contra la pena de muerte, que aquí se edita y se comenta, texto que complementa la rotunda condena que se incluye en el texto más amplio “Por una justicia realmente humana” coordinado por José Luis de la Cuesta y publicado en 2015 por las sociedades científicas de la materia penal, además de las citadas, la *Association Internationale de Droit Pénal*, *International Society for Criminology* y *Fondation Internationale Pénal et Pénitentiaire*.

On 20th March, 2015, Pope Francis received the president of the International Commission against the Death Penalty, Federico Mayor Zaragoza, in a private audience, accompanied by the General Secretary Asunta Vivó and professors Roberto Carlés and Luis Arroyo Zapatero, both founders of the International Academic Network against the Death Penalty and, respectively, the Secretary General of the Latin-American Association of Penal Law and Criminology and the President of the *Société Internationale de Défense Sociale*. Pope Francis presented an extensive letter-declaration against the death penalty, that is published and commented upon here; a text that complements the outright condemnation that he pronounced in a lengthier document “For a real human justice” coordinated by José Luis de la Cuesta and published in 2015, by the above-mentioned scientific societies on criminal law as well as the *Association Internationale de Droit Pénal*, the *International Society for Criminology* and the *Fondation Internationale Pénal et Pénitentiaire*.

Edición en colaboración con:

Edition in cooperation with:

el Presidente de la Comisión Internacional Contra la Pena de Muerte <http://www.icomdp.org>
the President of The International Commission Against Death Penalty <http://www.icomdp.org>

International Academic Network for the Abolition of Capital Punishment
<http://www.academicsforabolition.net>



INTERNATIONAL ACADEMIC NETWORK
FOR THE ABOLITION OF CAPITAL PUNISHMENT
RED ACADÉMICA INTERNACIONAL
POR LA ABOLICIÓN DE LA PENA CAPITAL

